

El Impacto del Lider Comunitario en el Siglo XXI

Hilda Rosa Guerrero Cuentas

libro digital



UNIVERSIDAD
DE LA COSTA
1970

VIGILADA MINEDUCACIÓN

El Impacto del
Líder Comunitario
en el siglo XXI

Guerrero Cuentas, Hilda Rosa

El impacto del Líder Comunitario en el siglo XXI / Hilda Rosa Guerrero Cuentas. –
Barranquilla: Corporación Universidad de la Costa, 2021

ISBN: 978-958-5172-15-9 (digital)

ISBN: 978-958-8710-74-7 (impreso)

Liderazgo

Problemas sociales

Psicología social

303.34 G934

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al editor. Queda prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio sin permiso por escrito del propietario de los derechos del *copyright*®.

El impacto del Líder Comunitario en el siglo XXI

Hilda Rosa Guerrero Cuentas



2021



El impacto del Líder Comunitario en el siglo XXI

Autores:
Hilda Rosa Guerrero Cuentas

Primera edición digital, 2021 ©
Primera edición impresa, 2010 ©

ISBN: 978-958-5172-15-9 (digital)
ISBN: 978-958-8 710-74-7 (impreso)

Corporación Universidad de la Costa, CUC
Barranquilla - Colombia

Editorial Universitaria de la Costa S.A.S.
Calle 58 No. 55-66
Teléfono: (575) 344 4623
educosta@cuc.edu.co

Lauren J. Castro Bolaño
Directora (2021)

Perla Isabel Blanco Miranda
Coordinación Editorial (2010)

Impreso por:
Impresos Donado
Barranquilla, Colombia

Hecho el depósito que exige la ley

FUNDADORES

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA CUC

EDUARDO CRISSIEN SAMPER

RUBÉN MAURY PERTUZ (q.e.p.d.)

NULVIA BORRERO HERRERA

MARÍA ARDILA DE MAURY

RAMIRO MORENO NORIEGA

RODRIGO NIEBLES DE LA CRUZ (q.e.p.d.)

MIGUEL ANTEQUERA STAND

PERSONAL DIRECTIVO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA CUC

TITO JOSÉ CRISSIEN BORRERO

Rector

RODOLFO MAURY ARDILA

Vicerrector de Bienestar

MARIO MAURY ARDILA

Director Departamento de

Posgrados

HERNANDO ANTEQUERA

MANOTAS

Vicerrector Financiero

CAROLINA PADILLA VILLA

Secretaria General

ALFREDO GÓMEZ VILLANUEVA

Decano Facultad de Arquitectura

GLORIA CECILIA MORENO

GÓMEZ

Vicerrectora Académica

JAVIER MORENO JUVINAO

Decano Facultad de Ciencias

Económicas

HENRY MAURY ARDILA

Vicerrector de Investigaciones

ALFREDO PEÑA SALOM

Decano Facultad de Derecho

JOSÉ EDUARDO
CRISSIEN ORELLANO (e)

Vicerrector de Extensión

MILDRED PUELLO SCARPATI

Decana Facultad de Psicología

JAIME DÍAZ ARENAS

Vicerrector Administrativo

FAIRUZ VIOLET
OSPINO VALDIRIS

Decana Facultad de Ingeniería

NADIA JUDITH OLAYA

CORONADO

Decana Facultad de Ciencias Ambientales

*Anhelo un tipo de hombre que
no se quede en la pasividad;
que sea capaz de cambiar, de
transformar y de ser transformado.*

*Anhelo un hombre al que los
valores sociales se le conviertan
en pilar fundamental de
su vida y de la
vida misma.*

La Autora

A mi padre Napoleón Guerrero, fallecido.

Intuyo que ese dolor sentido aquel día de su partida seguirá presente en mi corazón de hija, y en el de toda la familia; mi nostalgia será perenne, inagotable, pero a la vez su recuerdo imperecedero me dará la fuerza necesaria para luchar y soltar todo aquello que me perturba.

Mis lágrimas han sido como gotas de lluvia, que van anegando mi alma de dolor por tu ausencia, padre; pero al pronunciar con fuerza tu nombre, siento que llegas a mí al instante. Por siempre, me inspiraré en la palabra “fuerza” para fundirme en ella y comprender que tu cuerpo se alejó, pero me dejaste tu espíritu para alimentarme. Hasta lo infinito escucharás mi frase: “Te quiero, y gracias por ser mi padre hoy y siempre”.

Tu recuerdo llega a cada momento y la lluvia de mis lágrimas empañan mi dolor infinito, cubre mi sufrimiento, pero regreso al antes, y recuerdo, todo aquello que me enseñaste, mi señor inventor, mi científico, el que todo lo arreglaba sin problemas, siempre tenías una gran idea para todo, siempre te recordaré.

A mi hija Jahira Marcela, alegría maravillosa que llegó a mi vida y a mi familia. Regalo de Dios, porque trajo la ternura y la belleza de todo bebé que enciende de alegría y bendiciones una casa con llanto, risas, y pequeños gritos de inocencia.

A mi madre Leo, y a mis hermanos, quiero entregarles este libro, que fue mi sueño, como respuesta a todo lo que me han brindado, con la certeza de que será de gran ayuda a la familia.

A mi esposo Jhayr, gracias por su entrega y comprensión; por apoyarme en cada uno de mis triunfos y entender mis obstáculos.

Rubén, fuiste y seguirás siendo mi ídolo, mi admiración, me enseñaste como se ama, se respeta, se quiere, y se cuida al otro, marcaste la diferencia, y dejaste huellas en Carrizal¹ por tu liderazgo. Que Dios te siga bendiciendo, tú no has muerto para mí y para todos quienes te conocimos; te voy a recordar como a un gran guerrero. Ahora entiendo por qué me decías que la gente cambia para su conveniencia. Pero ya ves, tantos años han pasado y Carrizal te recuerda como si fuera ayer, los valores que aun promulgo tú me los enseñaste, sigo siendo la misma, y eso trae dificultades. A este país le falta gente, como tú y yo, con identidad, que no se amilanen ante nada, y sepan echar a un lado a los equivocados, que consiguen las cosas, a costa de otras personas, por eso necesitamos gente auténtica. Gracias por haber sido como fuiste, nunca te olvidaré, eres mi gran líder.

Hilda Rosa Guerrero Cuentas

¹ Carrizal, barrio ubicado al suroccidente de la ciudad de Barranquilla (Atlántico). (N.E.)

Prólogo

Estoy convencida de que la sociedad actual en la que nos desenvolvemos, necesita reflexionar en torno a aquellas personas que dirigen nuestro destino. Me refiero al papel que jugamos cuando lideramos una acción, y al impacto que tiene en este nuevo siglo.

El libro titulado El impacto del líder comunitario, en sus cuatro unidades reitera el papel que debe jugar un buen líder, su gestión, actitud de cambio, de transformación, pero sobre todo, debe trabajarle a los valores sociales, visto desde la perspectiva del desarrollo humano.

En estos momentos en el siglo XXI el liderazgo constituye la capacidad humana para influir sobre otra persona, pues el líder tiene toda capacidad de autoridad y poder de gestión, para beneficio de la comunidad.

El texto tiene una mirada de develar la capacidad humana, con intensión de servir, pero de servir con sentido ético y humano. La lectura que haga de este texto, permite la sensibilización humana, llamando la relación de convivencia, la atención a las entidades gubernamentales, para que se les dé mayor atención a las personas que se encuentran viviendo en situaciones vulnerables, el texto le expresa a los nuevos líderes que se requieren formar, que los valores son ejes fundamentales, para ejercer cualquier servicio de ayuda comunitario, sustituto de convivencia y de gestión.

Porque de alguna manera se destaca el comportamiento del hombre dentro de sus espacios sociales, definiendo la integridad, la moral y la fuerza psicológica del individuo que viene a ser quien regule el comportamiento de ese líder

dentro de la sociedad. Cuando el hombre por principios morales le queda la opción de elegir su conducta moral, la naturaleza humana le advierte que estará enfocando sus valores morales al servicio de su comunidad. En este sentido se plantea un tipo de líder que asume su vida con responsabilidad y autonomía, para resolver socialmente los conflictos que se le presentan.

La autora

Contenido

Presentación	17
CAPÍTULO 1	
El Impacto del Líder Comunitario en el Siglo XXI	19
El Barrios Carrizal	19
Momentos difíciles de intolerancia social	21
El liderazgo como capacidad humana	25
El liderazgo comunitario	28
Habilidades y carácter de un líder	35
CAPÍTULO 2	
Gestión del Líder Comunitario de los Barrios Carrizal y Santuario, de Barranquilla	43
Barrio El Santuario	44
Conceptualización, ética, moral y valores	48
Epistemología o teoría del conocimiento	51
Posiciones epistemológicas con tendencia idealista	53
Posiciones epistemológicas con tendencia realista	55
Carácter histórico de la moral	56
Clases de moral	58
CAPÍTULO 3	
La Práctica de los Valores	61
Valores confirmados a través de la historia	61
Construcción de valores	62
Valores sociales	65
Ética para la libertad	66

CAPÍTULO 4	
Valores y Desarrollo Humano	73
Ética, Educación y Crisis social	73
Potencialización del hombre y sus necesidades	75
Vida y dignidad humana	78
La Alteridad	80
Mismidad y Alteridad	81
La alteridad en la vida social	84
Convivencia ciudadana y justicia social	87
La equidad vista desde la practica social	90
Conclusiones	93
Referencias	95
Bibliografia	97
ANEXOS	99

Presentación

El libro que la autora presenta con el título de *El impacto del líder comunitario*, es producto de un proceso investigativo gestado en las comunidades de los Barrios Carrizal (ubicado entre las carreras 42D con la 1F, colindante con Ciudadela, Santuario, Buenos Aires, 7 de abril, y Las Américas), y El Santuario, pertenecientes a la localidad Metropolitana, situados ambos al suroccidente de Barranquilla, Colombia. Los líderes fueron el laboratorio para llevar a cabo el estudio que a más de ser científico sirvió de insumo para ayudar a la construcción del desarrollo humano de sus habitantes, idea gestada desde tiempo atrás por la autora con el único objetivo de mostrar, a través de su investigación, a la gente de las dos comunidades que con esfuerzos se puede obtener una mejor calidad de vida.

El libro está inspirado en el sentido del nuevo líder, en el desarrollo de la práctica de valores, la libertad de expresión, la gestión social, las normas que se deben respetar y hacer respetar, en la reflexión por aquellas decisiones que el ser humano debe hacerse antes de ejecutar. Va orientado al fomento de la sana convivencia familiar, y hacia el conocimiento de poder minimizar los obstáculos que se presentan en la vida de las personas.

En sencillas frases, el contenido de este texto muestra las herramientas que deben conocer los líderes para saber enfrentar los nuevos códigos de la modernidad bajo una sana convivencia, en donde la familia y el grupo al cual pertenece manejen como principio la reflexión en la búsqueda de la realización personal. Para ello, son los valores intrínsecos la única herramienta que sirve para identificar al líder de hoy,

centrado más en un trabajo de grupo y de responsabilidad social, que en el beneficio personal. Por tanto, refleja también el impacto del líder comunitario y sus valores como ejercicio para llevarlos a la práctica enfocado hacia el cambio de una mejor ciudad, de su comunidad y, sobre todo, de mejorar el trabajo de los grupos sociales que la conforman y que son los que construyen país.

Un liderazgo con proyección social maneja con claridad el proceso de la sociedad, la felicidad, la realización humana, la gestión de unos recursos en pro de su sector y con miras hacia un mejor futuro, que le permita vencer todos aquellos obstáculos. El contenido de este libro así lo muestra, a la vez que hace pensar en el ayer, en el hoy, pero también en el mañana, guardando la absoluta comprensión de que esa sociedad del futuro será mejor, en donde el encuentro de los valores permita la convivencia pacífica, justa y humana a los líderes de los barrios Carrizal y El Santuario, los protagonistas, para que así lleguen a un proceso de reconciliación, de solidaridad con la vida misma y con el prójimo que está a su lado, respetando sus derechos, reconociendo los propios y ayudando a moldear y activar aquellos que se encuentren en la pasividad y en la tranquilidad adormecida.

La autora

Hilda Guerrero Cuentas

El Impacto del Líder Comunitario en el Siglo XXI

“El niño asimila poco a poco la herencia de sus padres, pero cuando crece y comienza a pensar y a crear sus propias ideas, empieza a rechazar aquello que le fue heredado, pues se inicia en su propia individualidad y continúa en la búsqueda de su propio colectivo social”.

Hilda Rosa Guerrero Cuentas

El Barrio Carrizal

El impacto que el líder comunitario del Barrio Carrizal ha tenido se manifiesta desde las diferentes acciones realizadas, por lo que se ha convertido en un gran reto para guiar una colectividad que a su vez hace parte de su propia cultura representada en la simbología de la palabra hablada y escrita. Estos símbolos constituyen para él, expresiones de la vida cotidiana de un pueblo. Carrizal es uno de los barrios que pertenecen a la ciudad de Barranquilla, está compuesto por seis sectores que son: Acapulco, Carrizalito, De Los Paisas, Miguel Ángel Builes, El Falsete de Oro, y Siete de Agosto.

Está ubicado entre la carrera 4, los Barrios la Ciudadela Metropolitana, El Santuario, Las Américas y Siete de abril².



En esos sectores mencionados se encuentran líderes barriales que gestionan actividades en beneficio de su comunidad, para sacarla adelante, a pesar de las dificultades que se presentan.

El impacto del líder en este siglo, es notorio cuando él ejerce varias gestiones: de cambio, de autoridad y de liderazgo, entre otras, que se ven reflejadas en un líder demócrata que escucha, coordina, respeta las costumbres y creencias de la gente; que es humilde, respetuoso, modelo dentro de la organización. De hecho, las actividades de gestión que realiza con su comunidad mejoran la calidad de vida a través de su presencia cuando la comunidad afronta problemas, bien sean de tipo ambiental o de seguridad.

² Ver Proyecto incidencia y caracterización de los líderes del Barrio Carrizal, en el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas durante el segundo periodo de 2008-2009. Centro de investigaciones de la Corporación Universidad de la Costa, CUC.

Desde esta óptica mencionada, el líder se muestra como un ejemplo a asumir socialmente, pues este aprende a manejar el mundo que lo rodea, a administrar cada palabra dicha, escrita o escuchada de manera cuidadosa. Paúl Ricoeur (1999) señala que: “la vida profunda personal la compartiremos con los demás, y la expresión de múltiples maneras, ante todo con la lengua símbolo por excelencia”.

Difíciles momentos de intolerancia social

Actualmente Colombia atraviesa por momentos difíciles de intolerancia, falta de sentido común, pero sobre todo de angustia, dolor, violencia intrafamiliar, gente desplazada, carencia de alimento, de vivienda, de oportunidades, de gestión, corrupción, luchas de poder, crisis política, de irrespeto y falta de amor.

Cualquier observador ante este análisis del Barrio Carrizal, puede dar cuenta de la calidad humana, capacidad de gestión y de amor de los líderes hacia su entorno, lo que indica que las dificultades no son la mayor fuerza para quedarse estático y esperar que el gobierno nacional y los líderes políticos resuelvan las necesidades y frustraciones. Aún en la crisis en la cual están sumergidos, estos líderes unen esfuerzos para realizar acciones en beneficio de su comunidad.

Sin embargo, la educación, la escuela y la sociedad en general, juegan un papel importante, deben enfrentar junto con estos líderes este gran desafío, en los umbrales de un nuevo milenio, como la construcción de un país diferente y la formación de un ciudadano líder transformado, lo que se hará posible en un proceso que oriente un mejor desarrollo humano, para que este articule el papel de educar, de informar, de desarrollar el conocimiento y la cultura, de articular lazos sociales y de fomentar valores, que se conviertan para el líder en su receta de cada día.

Según Leithwood (1994), para hablar de liderazgo, debe tenerse en cuenta otros términos, porque el liderazgo está estrechamente relacionado con distintos conceptos, tales como: “gestión, poder, autoridad, prestigio y estima. Puede abarcar uno o más dominios del comportamiento humano pues direcciona acciones, pensamientos y sentimientos, que son susceptible de variar”(55).

El poder es la capacidad que tiene la sociedad de orientar la conducta de otras personas, grupos, organizaciones o sociedades en un sentido deseado. El líder es la persona, grupo, organización o sociedad que ejerce el poder. De tal manera que los líderes del Barrio Carrizal se caracterizan porque son agentes de desarrollo en el campo comunitario; el liderazgo los lleva a desempeñar acciones en sus propios espacios, de tal forma que asumen un papel protagónico en su comunidad, la cual vive toda una problemática social.

Conocer la influencia que ejercen estas personas como líderes barriales en el mejoramiento de las condiciones socio-económicas de su comunidad, en especial del Barrio Carrizal, de Barranquilla, es un objetivo que permitirá reconocer el accionar de estas personas en la consecución de las metas propuestas, los inconvenientes que se presentan en esta labor y sus posibles soluciones, para así obtener la información necesaria que brinde un apoyo a la nueva generación de líderes barriales.

Así mismo, en un sentido social busca desarrollar acciones tendientes a un tipo de liderazgo que se constituya en valores sociales; un líder seguro, responsable, creativo, capaz, íntegro, transformador, pensante con un alto grado de valores sociales que privilegien la participación, la convivencia y el desarrollo humano, pero sobre todo la mejora de las condiciones socioeconómicas de sus habitantes. La Constitución Política de Colombia, en el Artículo 13, literal B, fomenta una sólida

formación ética, moral así como la práctica al respeto de los derechos humanos, proporcionar la formación social y demás valores de desarrollo humano, el desarrollo de valores civiles, éticos y morales de la organización social y de convivencia humana.

Aunque en lo político, se observa mayor dificultad por la ineficiencia de las instituciones y políticas representativas frente a la acción de las elites, del poder financiero, carente de un fundamento ético, de tecnificación del control de la vida sociocultural, la falta de integración y comunicación entre movimientos socioculturales, la creciente exclusión social y política, el empoderamiento de grandes masas, entre otros eventos, han hecho inmanejables los conflictos en el seno de las sociedades. En lo económico, el sistema de dominación, el auge del capital financiero con su enorme poder concentrador, la crisis de Estado de bienestar, la creciente participación del complejo militar en la vida económica de los países, y los múltiples efectos de las sucesivas oleadas tecnológicas en los patrones de producción y consumo.

Ante este panorama incierto, las alternativas de solución se han basado en el autoritarismo, en el neoliberalismo, en el desarrollismo y en el populismo. A pesar de las alternativas presentadas se agrava la pobreza en los sectores populares, el aumento del déficit social, especialmente vivienda. Las concepciones que han dominado el escenario latinoamericano no han logrado satisfacer las necesidades básicas de la población, en cuanto aparece una nueva concesión, orientada a satisfacer las necesidades humanas; es así como a partir de las décadas de los 60's y 70's se propone la perspectiva de un desarrollo a escala humana. El desarrollo se concentra y se sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia en la articulación orgánica de los seres humanos, con la naturaleza y la tecnología, en los procesos

globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía, de la sociedad civil con el Estado.

El desarrollo a escala humana de Manfred Max Neef (1993) hace referencia a “una profundización democrática que facilita una práctica democrática más directa y participativa, la que puede contribuir a revertir el rol tradicional semi-paternalista del Estado latinoamericano, en rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulte, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas”. Lo anterior, se centra en la cultura democrática y participativa, donde todos son agentes de transformación de su realidad social.

En la Constitución Política de 1991, donde se establecen los procesos organizativos, comunitarios y sociales, para que se les diera el carácter constitucional a la opción social de la participación en Colombia, se evidencia en dichos sectores de esta década agentes de transformación en la sociedad, en receptores de bienes y servicios que contribuyen a la toma de decisiones para el logro de su pleno desarrollo. Las estrategias y mecanismos son elementos que le permiten integrarse a la vida social moderna y adaptarlo al sistema social vigente.

Colombia sin pobreza, propuesta por el director mundial de la campaña del milenio de las Naciones Unidas, señor Salil Shetty (2010), sostiene en su documento que: “la magnitud de pobreza en Colombia, la idea de la coalición nacional contra la pobreza, es avanzar rápidamente hacia un acuerdo global en la sociedad colombiana, tanto en los niveles nacional, departamental y municipal que permita la confluencia y la integración de los esfuerzos públicos, privados y comunitarios con el objetivo de diseñar y poner en práctica las acciones concretas y urgentes que demandan la eliminación de la pobreza en los diferentes escenarios regionales y locales”.

Desde la perspectiva anterior, se hace un señalamiento con relación a estrategias claras que apuntan a la erradicación de la pobreza, donde uno de los agentes principales es el líder comunitario quien se convierte en pilar fundamental para el desarrollo socio-económico de una sociedad. Definir en este sentido el concepto de liderazgo según M.B. Bass (2009) señala al liderazgo desde diferentes enfoques teóricos como “una interacción entre dos o más miembros de un grupo que a menudo requieren estructurar o reestructurar la situación, así como las percepciones y expectativas de los miembros. Los líderes son agente de cambio, personas cuyos actos afectan más a otros de los que estos les afectan a ellos. El liderazgo tiene lugar cuando un miembro del grupo influye en la motivación o en las competencias del resto del grupo”.

El liderazgo como capacidad humana

El liderazgo constituye una capacidad humana que permite influenciar en los demás, en sus motivaciones y competencias. El líder posee autoridad, y debe influenciar en el comportamiento de los que integran el grupo; así lo exige de manera formal, aunque lo importante no es lo que influye, sino cómo se influye. El líder debe poseer características que son notorias cuando gestiona en su comunidad o grupo, tales como son:

Características	Competencias
Inteligencia	<ul style="list-style-type: none"> • capacidad, destrezas, facilidad verbal, original, capacidad de juicio.
Responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • confianza en sí mismo, confiabilidad, deseo de dirigir, ambición, iniciativa, persistencia, agresividad, deseo de vencer.
Participación	<ul style="list-style-type: none"> • actividad, sociabilidad, cooperación, adaptabilidad, humor.
Popularidad	<ul style="list-style-type: none"> • autocontrol, honestidad, integridad

El autor Manuel Guillén (2001), considera: “que el enfoque cognitivo cuestiona que el líder es capaz de procesar información, busca los porqué, capaz de elaborar explicaciones causales, la conducta es percibida por quienes la observan como mejor o peor capacitado para decidir, genera mayor o menor aceptación”.

De acuerdo a lo planteado por Guillén, si los líderes en su proceso de gestión dejan de lado el proceso cognitivo, que es la dimensión que fundamenta el desarrollo de pensamiento del hombre, esto trae como consecuencia que las acciones dinamizadoras que este pretenda realizar en su barrio, carecen de fundamento. Sin embargo, el líder de esta época debe darle importancia a las tareas que va a asignar a su grupo:

- Grado de control, grado de tensión o de apoyo mutuo con el grupo, la experiencia, habilidad y madurez de los subordinados.
- De acuerdo a diferentes autores, conceptualizan dos categorías de líderes:
 1. El *liderazgo transaccional* que se considera una relación de influencia entendida como intercambio, en la que el seguidor cede en su comportamiento adhiriéndose al líder a cambio de recibir.
 2. El *líder seguidor* que es capaz de establecer objetivos alcanzables, criterios de desempeño, de recompensa, de crear, y de comunicar valor extrínseco e intrínseco de los incentivos.

De estas dos categorías se desprenden, a su vez, otras colaterales, como son:

- *Liderazgo servicial*: logra adhesión por ser capaz de escuchar, entender, tomar conciencia, fomentar el desarrollo de las personas.

- *Liderazgo transformacional*: por su parte, le da respuesta a la forma de ver la actitud del seguidor en su relación con el líder, como es una relación de influencia en la que el papel del líder consiste en provocar cambios en convicciones y actitudes para generar compromiso y adhesión en su relación con el seguidor, el líder es capaz de persuadir, explicar, convencer de la necesidad de transformación, del cambio, de motivar, de ilusionar, entusiasmar con su visión de transformación, de mejorar.
- *Liderazgo servidor*: resuelve el interrogante ¿Por qué la actitud de servicio atrae al seguidor? La relación de influencia en la que el líder arrastra a los demás a través del servicio que les presta, si quisiera pretenderlo, logrando adhesión mediante la generación de confianza, en su relación con el seguidor. El líder que es compromiso.

Desde hace mucho tiempo, el líder se ha posicionado dentro de la sociedad como una persona que orienta, conduce y soluciona con el respaldo de sus seguidores y/o colaboradores.

Es así que quienes se posicionan como líderes, adquieren un gran sentido de responsabilidad y pertenencia, no sólo con la comunidad específica sino con una sociedad entera, pues cada dirigente comunal pone un granito de arena para solucionar la problemática del Estado.

Sin embargo, la comunidad se encuentra frente a diferentes clases de líderes dentro de los cuales el que más interesa es quien posee, entre otros, los méritos para: saber proponer soluciones a conflictos, buscar la equidad, asumir cada dificultad como un reto, elevando así el nivel de crecimiento del grupo, estar preparado para cualquier situación, buscando siempre el bien colectivo. El líder es por naturaleza una persona activa, participativa, justa, que mantiene una

comunicación en donde impera la tolerancia y el respeto por la opinión del otro.

El análisis de liderazgo desde esta perspectiva se centra en las fortalezas de las personas, los recursos interactivos que ellas poseen o puedan desarrollar, tras el gran objetivo de transferir poder a las personas, para que asuman un rol protagónico en las propias tareas como parte de un colectivo que comparte desafíos comunes.

El liderazgo comunitario

En el liderazgo comunitario se retoma la pobreza como un obstáculo central para el desarrollo de las personas en la medida en que se vulnera el derecho a vivir dignamente, impidiendo el desarrollo pleno de las potencialidades. La participación, es un factor pertinente que ofrece oportunidades y mecanismos para que las personas puedan acceder a mejores condiciones de vida, esto implica tener presencia activa y respetuosa en la comunidad, con líderes capaces de trabajar conectados a sistemas sociales.

Lo anterior, invita a que el líder se involucre en grupos comunitarios desarrollando acciones de colaboración. Por su parte, se ven claramente dos estilos de relación de los líderes y la comunidad así:

1. Relación clientelista–autoritaria, donde los beneficios conseguidos por las personas están mediatizados por intereses y posibles compromisos políticos partidistas.
2. Su tipo de relación democrática, la cual es sinérgica en donde cada una de sus partes contribuye con lo mejor de sí respetando al otro, fomentando el capital social en la medida que favorece la confianza, las relaciones de colaboración y la capacidad de trabajar en torno a objetivos e intereses comunes.

Un líder como agente de desarrollo debe propender por las siguientes características:

- Capacidad para potenciar acciones colectivas en pro del bien común.
- Generar condiciones para el incremento del poder o potenciación entre los miembros del grupo.
- Atender las necesidades y ritmos del grupo como agente externo dotado de la capacidad para tal efecto.

Por tanto, el líder como agente de desarrollo, debe transitar hacia una labor de control o supervisión por las acciones y decisiones de su comunidad; de esta manera ayuda a visionar su comunidad hacia senderos prósperos en donde sus metas materialicen el trabajo en equipo, dando ejemplo y transmitiendo valores.

Por otro lado, uno de los fines del Estado es servir a la comunidad, pero es necesario resaltar que todos los ciudadanos hacen parte del Estado, y por ello, es su deber generar acciones en donde la comunidad sea la beneficiada. Desde este matiz, la falta de gestión por parte del Estado ha desencadenado grandes problemáticas al interior de las comunidades; por ejemplo: falta de escuelas, carencia de servicios públicos, salubridad pública, entre muchos otros, llevando esto a que surjan líderes comunitarios que trabajen en pro de esa problemática con el único objetivo de cambiar la dura realidad, buscando soluciones rápidas para mejorar la calidad de vida de su entorno.

Igualmente, los líderes comunitarios son verdaderos modelos de transformación y desarrollo para una comunidad que pide a gritos ser parte fundamental de la sociedad; ellos necesitan que no se les ignore, que no se les maltrate, que se les brinde la participación que por derecho les pertenece y que por décadas se les ha negado.

Es por ello, que actualmente se hace prioritario para los líderes comunitarios el ejercicio de la participación, que enseña a los ciudadanos a ser democráticos, más pluralista y tolerantes. El líder del que se habla busca facilitar la participación, promoviendo el desarrollo y crecimiento de una nación entera consiguiendo la participación como aporte a cada persona para alcanzar objetivos comunes. Debe entenderse que toda persona cuenta con el poder o la capacidad de actuar en el mundo en que vive.

Promover la participación ha sido unas de las grandes luchas de los líderes comunitarios sembrando así el progreso y el crecimiento personal, ya que cada miembro de la comunidad puede expresar sus propias opiniones, sus necesidades y en conjunto realizar acciones que generen el bienestar de la colectividad.

Cabe anotar, que sin los líderes comunitarios sería totalmente imposible hallar soluciones a los problemas de las comunidades más desfavorecidas, sobre todo porque aún hoy se carga con el peso de los tiempos difíciles, llenos de corrupción, indiferencias e intolerancia, donde lo que prima es el bien individual y los intereses particulares de unos cuantos.

Se podría afirmar entonces, que la participación es indispensable y fundamental para transformar años de injusticias, desempleo, pobreza, hambre y abandono por parte de quienes han dirigido el país.

Es así como el líder debe proponer acciones y formas de organización, que permitan a su comunidad cumplir con las metas propuestas. Existen, por lo menos, dos factores de gran importancia para la organización y eficiencia en un grupo: 1) La planificación de las actividades; 2) La evaluación de su hacer.

En este caso, el líder comunitario como agente de desarrollo debe ayudar a fomentar confianza, reflexión para el cambio, escuchar inquietudes y transferir vínculos con otros espacios de revelación para la organización, especialmente con aquellos que por su posición no tienen acceso.

El rol del líder está mediado por las características y exigencias de la propia comunidad y de sus habilidades. De ahí la necesidad que tienen de conocer sobre procesos psicosociales, culturales, económicos que viven las personas con las que trabajan; deben entrenarse en habilidades básicas para la conducción de grupos, la comunicación interpersonal en contextos de interculturalidad y estrategias de resolución de conflictos; y, de manera importante, desarrollar competencias interpersonales y grupales, correspondientes a la fase psicológica.

Finalmente, es válido anotar que el líder de este nuevo siglo no es el que se autodenomina líder, ni el que dirige una organización, sino el que juega un papel importante dentro de la comunidad, ya que las acciones y decisiones que toma van en beneficio de sus habitantes. Este liderazgo implica ser un agente de cambio dentro de su práctica social, mostrando ser un ciudadano con espíritu de liderazgo. Se hace evidente que el desempeño tiene un primer puesto dentro de este contexto social, porque desarrolla y operacionaliza su saber.

La historia ha marcado con gran preocupación el trabajo del líder, pues este necesita conducir y guiar un gran número de personas, ayudándose con la motivación que le permita al líder trabajar de manera incesante, luchando por un mismo fin, alcanzando un grado de responsabilidad en el que este se sienta ciento por ciento comprometido con el proceso y con el resultado.

Motivar no es tarea fácil, pero si se analiza en profundidad se llegará a la conclusión de que si no se realiza bien esta

estimulación, será transitoria, efímera. Y es ahí precisamente, donde está el trabajo del verdadero líder porque se encarga de mantener su equipo de trabajo motivado todo el tiempo; de esta forma será más fácil llegar a la meta propuesta.

Algunas veces la motivación es excelente, pero el líder no es capaz de cambiarse de equipo de trabajo porque la interpretación que hace de la motivación le proporciona más esfuerzo. Por eso, es indispensable que el líder se muestre como un ser integral, capaz de discernir y tomar decisiones justas y acertadas en todo momento. Para lograr convencer, se necesitan argumentos firmes y contundentes, no se está hablando de otra cosa que de la argumentación razonada. Esto debe darse demostrando gran sentido de responsabilidad, así como innumerables valores y un elevado sentido de compromiso con la vida misma y con la de los demás.

Al retomar lo anterior, puede decirse que la evolución de la argumentación razonada sugiere la toma de conciencia de complejidad establecida en la dinámica de toda práctica social, discursiva esta que emerge de la interacción entre quienes dialogan de manera incansable para lograr metas claras y soluciones efectivas. Desde esta óptica, es indispensable el liderazgo que se genere hoy basado en una práctica que conduzca a transformar ese pensamiento o se quede de manera superficial en vivir solo el presente, el hoy, el momento que permitirá la reflexión de como será el futuro y lo que está por venir.

En este sentido existirá un mejor mañana si se trabaja por él, es entonces cuando se resalta la importancia del líder según la motivación, persuasión sobre quienes lo acompañan y siguen, quienes trabajan “hombro a hombro” con él, buscando llegar a esa innovación que percibe el bien común y que en ningún momento debe favorecer solo a unos cuantos.

El líder no puede quedarse con el simple hecho de motivar y convencer, debe actuar, ser solidario, proponerse metas claras y precisas, y caminar en una misma dirección; esto implica que en vez de direccionar el equipo es fundamental ponerse la camiseta y trabajar arduo como miembro activo; solo así se visionarán nuevas metas y soluciones eficaces a los problemas existentes.

Ser líder es más que estar a la cabeza de un grupo de personas, significa: luchar, incitar y convencer a los demás, no desfallecer por un bien, favorecer a toda la comunidad; ser persona con sentimientos por encima del egoísmo que sienta la problemática social, que la viva y esté dispuesto a trabajar con el pleno convencimiento y motivación de que nada se puede lograr si no se trabaja con firmeza por ello.

- En este nuevo siglo, el líder moderno debe tener los pies sobre la tierra y pisar suelo firme; estar basado en virtudes y valores significativos que los refleje a través de su quehacer social.
- Creer en un mañana mejor, partiendo de la concepción de trabajar por él.
- Tener entrega y sensibilidad humana
- Poseer amplios conocimientos de la problemática social
- Ser la persona a quien se recurre para que ayude en caso de emergencia cuando lo necesite la comunidad.
- Ayudar a las campañas políticas, y a organizar todas las gestiones para que el barrio esté bien y se sienta confiado.
- Organizar, respetar, ayudar a los demás sin importarle las dificultades que el otro tenga.
- Trabajar y esmerarse por el bienestar de la comunidad.

Como lo expresa el autor Ben Schneider (2007) “el servicio del liderazgo, hace que sus seguidores lo prefieran; esto hace que una persona sea líder cuando está en disposición de la gente a seguirla. Además, la gente tiende a seguir a quienes les ofrecen medios para la satisfacción de sus deseos y necesidades”.

El texto anterior sustenta que el liderazgo es una actividad que influye en la gente para que se desempeñe de manera voluntaria en el logro de los objetivos del grupo, pues lo que interesa del liderazgo en el terreno organizacional son, precisamente, las organizaciones para tomarlas en conjunto o en grupo.

Lo expuesto por los diferentes autores, permitió a la investigación el estudio de las siguientes variables: conocimiento del líder, cualidades del líder, tipos de líderes, líder comunitario, líder activo, actividad socio-económica, gestión de los líderes, características del líder. El estudio de estas variables fueron manejadas durante la investigación que se realizó con los líderes del Barrio Carrizal; para el estudio objeto de este libro, se trabajó con la aplicación de encuestas, la cual arrojó el siguiente resultado:

- El 90% manifestó que se sentían a gusto con el líder de su sector porque realmente estaba pendiente de todas las situaciones que allí acontecían y que se preocupaba por el bienestar y la seguridad de su comunidad, y el 10% respondió que para ellos era indiferente si tenían líder o no, pues “comían porque ellos mismos trabajaban, no porque el líder les diera de comer”.
- El 100% considera que las cualidades del líder son: activo, dinámico, participativo, gestor, buen amigo, preocupado por las cosas de su comunidad, alegre, comprensivo, defensor, humano.(Ver gráficas 1 y 2).

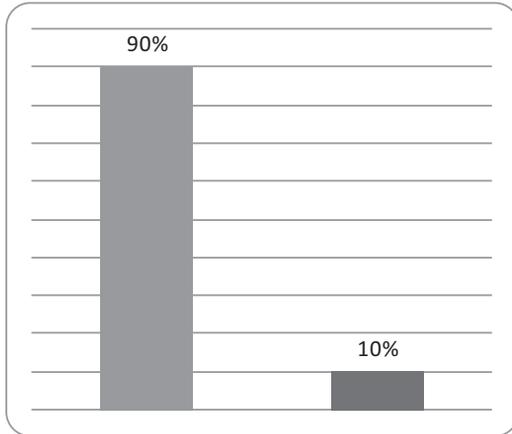
Los anteriores resultados demuestran que la comunidad tiene claridad con relación al concepto del líder, una minoría tiene poca claridad y un alto porcentaje reconoce las cualidades del líder, y otra es indiferente; además, se refleja que hay satisfacción por el líder pero también indiferencia hacia su labor.

Lo anterior se sustenta analizando el alto porcentaje de las cualidades que debe tener el líder en su comunidad; de esta forma se ve con claridad la labor del líder y su gestión, con miras a que esta prospere, como dicen Blanchard, K. y Miller, M. (1998) en su libro “El gerente de un minuto”, cuando anota: “Un líder es una persona en posición de autoridad, responsable de los resultados de aquellos que estén bajo su dirección; por debajo del agua se encuentra el carácter de un líder, por encima están las habilidades de un líder; el liderazgo tiene dos componentes: ser y hacer”.

Habilidades y carácter de un líder

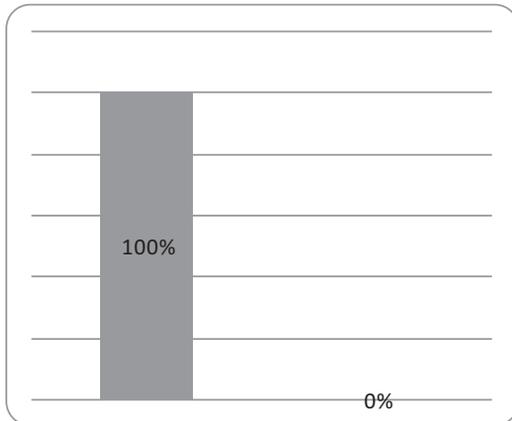
Las habilidades y el carácter de un líder son cruciales a la hora de tomar decisiones para el grupo, pues el carácter le permite servir, liderar y en la medida que lidera, desarrollar habilidades. El líder se convierte en una persona que satisface sus intereses y sirve a los demás; por lo tanto, un buen líder, debe tener siempre un espíritu de servicio hacia los demás, cuando sirve y cuando se busca cosechar recompensas, este último suele ser el motivo o deseo que impulsa al grupo a seguir acompañando al líder, aunque al final cuando el líder y grupo son conscientes de la situación, se dan cuenta de que ambos están dispuestos a servir y salir adelante en la problemática que los envuelve.

Gráfico 1. Conocimiento del líder



Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfico 2. Cualidades del líder



Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

De acuerdo a los diferentes líderes identificados en el Barrio Carrizal, el líder que más sobresale es el denominado “Líder Abeja”, considerado en un 100% democrático, que escucha a todos, coordina con las organizaciones y autoridades, respeta las costumbres y creencias de la gente, es humilde, respetuoso y es modelo en su organización o en su grupo.

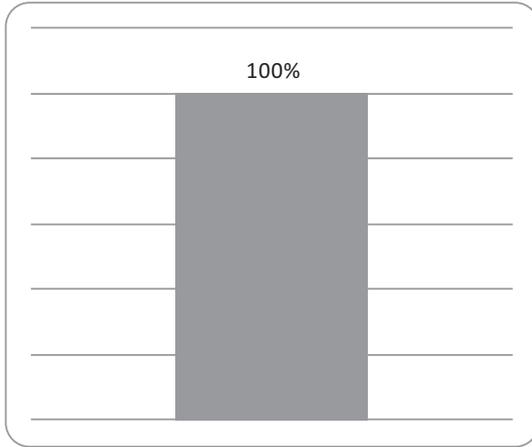
El 100% de los líderes se considera líderes de su comunidad porque le sirven sin condiciones, sin escatimar días y horas. En un ciento por ciento los líderes son activos porque trabajan los 365 días del año, y parte de esos días se lo dedican a su comunidad; además, están pendientes de las anomalías del barrio, por su coordinación y dedicación, por la motivación y porque siempre están presentes el resolver los problemas, además de que presentan proyectos ante las entidades territoriales con el fin de generar beneficios para la comunidad (Ver gráficas 3, 4 y 5).

Gráfica 3. Tipos de Líderes



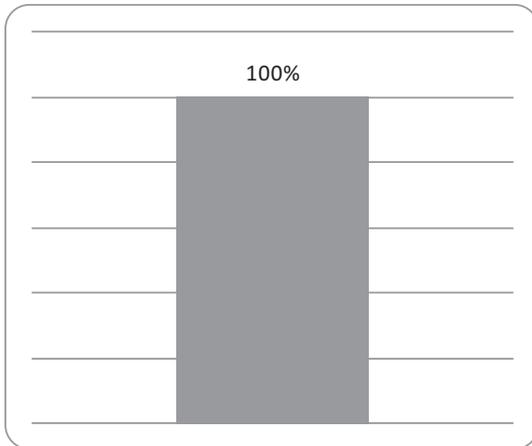
Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfica 4. Líder Comunitario



Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfica 5. Líder Activo



Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

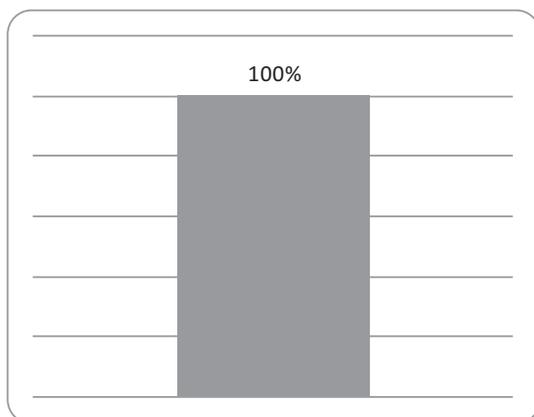
En un ciento por ciento, las estrategias empleadas por los líderes para sobresalir dentro de su comunidad, y el trabajo en equipo muestran credibilidad, respeto por su gente, dignidad en la ejecución de las actividades, responsabilidad para ayudarse entre sí, un líder con gran capacidad de respuesta frente a los cambios que se le presentan.

Aquí los líderes consideran que sus acciones lideradas mejoran su condición socioeconómica porque realizan actividades de tipo económico; ellos buscan los proyectos económicos y los presentan en la Alcaldía porque han organizado microempresas con las madres cabeza de hogar y comedores infantiles.

El 75% de los líderes considera que las organizaciones de mayor credibilidad son las juntas comunales, los comedores infantiles y el grupo de seguridad, los puestos de salud y el 25% manifestó que la de menor credibilidad son las microempresas, dirigidas por las madres cabeza de hogar.

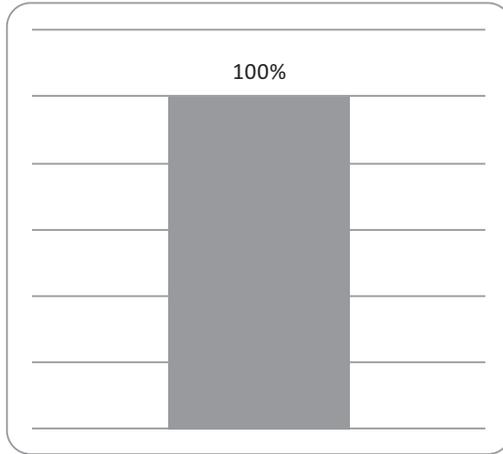
El 100% de los líderes considera que reúne todas las características de un buen líder porque es democrático, escucha, coordina, respeta, y posee humildad. (Ver gráficas 6, 7 8 y 9).

Gráfica 6. Líder Activo y estrategias



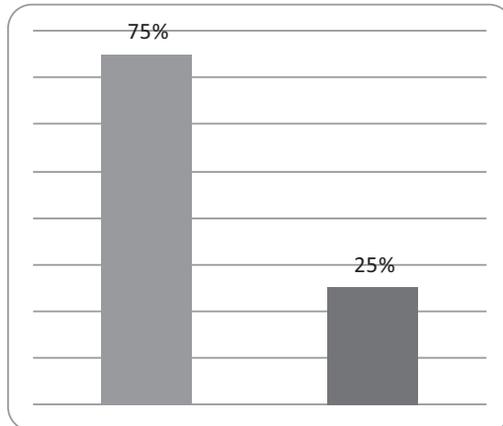
Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfica 7. Actividad socioeconómica



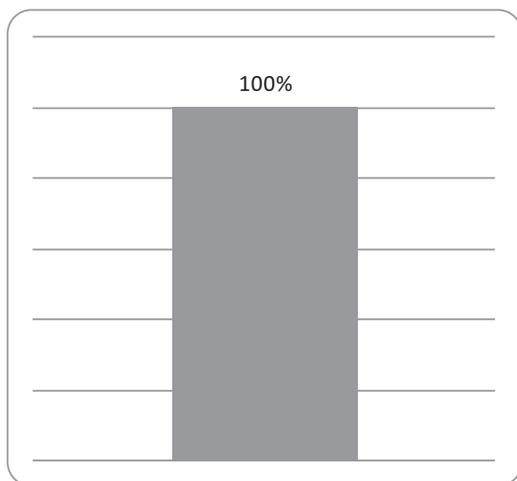
Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfica 8. Gestión de los Líderes



Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

Gráfica 9. *Características de los líderes*



Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

Se puede concluir que durante la investigación que dio origen a la publicación de este libro, se pudo observar las características que tienen los líderes del Barrio Carrizal, con base en la práctica de una labor, la que es alcanzada a través de la gestión y la puesta en marcha de acciones en beneficio de los diferentes problemas que se presentan en el diario vivir de los sectores del barrio mencionado. El proceso de recolección de la información, por tanto, mostró el compromiso de los líderes del barrio, todo lo cual se consigue a través de un proceso de comunicación permanente entre las tareas que ejecuta el líder y las tareas que realiza la comunidad del Barrio Carrizal.

Una de las dificultades más sentidas durante el proceso de la investigación, es el poco apoyo que reciben los líderes por parte de entidades gubernamentales y locales, esta situación

se convierte en una debilidad para la comunidad, muchas veces los líderes se sienten utilizados por el trato que le dan las entidades territoriales, pues su comunidad se siente visitada solo en época de debate electoral.

Los resultados muestran que los líderes también se han beneficiado por apoyo de algunos entes gubernamentales, aunque este dato no se refleja en un alto porcentaje; una minoría indica que sí se han beneficiado, lo que indica que el líder no puede perder de vista las características que lo han identificado como tal.

Hay un alto porcentaje de su sentir que incide en beneficiar su comunidad fortaleciendo el principio de honestidad y solidaridad, otro porcentaje de líderes se cohíben en realizar otras acciones para el beneficio socioeconómico, ya que la situación que vive el país convierte su sector en vulnerable.

Existe claridad por parte de los líderes que para mejorar su condición socioeconómica hay que generar algunas acciones, como el llamado “apoyo político”, los comedores infantiles, bingos, bazares y otras acciones que permitan fortalecer su situación socioeconómica, consideran que los comedores liderados por las madres cabeza de hogar no le representa ninguna ganancia (información obtenida desde la investigación realizada). Así pues, la investigación constituye el camino para que los líderes ocupen un papel reconocido en la sociedad.

Gestión del Líder Comunitario de los Barrios Carrizal y El Santuario, de Barranquilla

La gestión consiste en planificar, conducir, monitorear, evaluar y controlar un conjunto interdependiente de actividades y tareas para la toma de decisiones y la solución de problemas con miras a lograr determinados objetivos. En nuestro caso, lograr los objetivos relacionados con mantener y mejorar la calidad de un sistema educativo con miras a crear programas que favorezcan el liderazgo y su estilo de gestión.

La evaluación de la calidad de un programa educativo, según el criterio de liderazgo y estilo de gestión, requiere estudiar como se desarrolla y aplica la estructura organizacional del programa, el marco de los procesos y su sistema de gestión, necesarios para la eficaz ejecución de la política y la estrategia de la institución, mediante adecuados comportamientos y acciones de los responsables del programa, actuando como líderes.

Se considera el liderazgo como un componente indisoluble de la gestión y de la sociabilidad humana en general. Basta que se le asigne una tarea a un grupo de personas para que surja una estratificación sobre la base de las habilidades de cada una; con el tiempo surgirá una persona líder (además de otras que puedan surgir con diferentes habilidades) con una mayor capacidad para manejar las personas y lograr que orienten su conducta en

un sentido deseado. El liderazgo es, entonces, la capacidad de una persona, grupo, organización, comunidad y sociedad para orientar la conducta de los demás en un sentido deseado. El liderazgo puede ser ejercido por actores individuales y colectivos, una persona con poder político, un grupo político, una empresa, una universidad, igualmente, puede ejercer liderazgo.

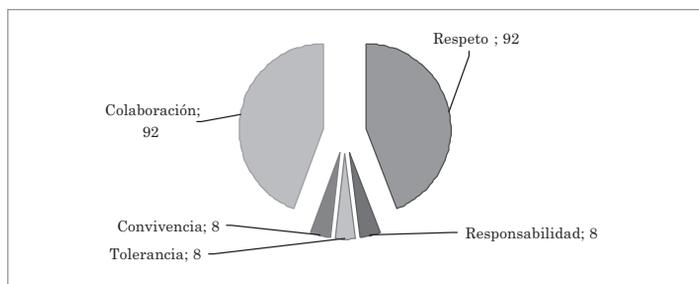
Barrio El Santuario

Los elementos teóricos antes expuestos permitieron estudiar variables a la luz de la investigación realizada en el Barrio El Santuario, que arrojó los siguientes resultados, y que permiten al líder seguir manteniéndose en el lugar del sector que dirige.

El 92% de los valores que más se evidencian son el respeto y la colaboración, y el 8% deja ver que no se evidencian otros valores, que existe un interés por beneficio propio, y el personal de los diferentes sectores van a las reuniones a pelear, y a llevar el caos.

El análisis deja ver que las estrategias empleadas por los líderes dentro de su comunidad está ligado al trabajo en equipo, pero deben ganarle a la credibilidad, a la responsabilidad y a la capacidad de liderazgo (Ver gráfica 1).

Gráfica 1. Valores evidenciados en el Barrio El Santuario

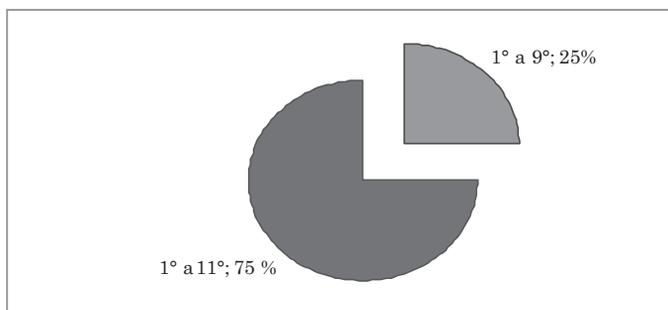


Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

El 75% de la comunidad tiene grado escolar de bachiller según sus hojas de vida, y el 25% son estudiantes universitarios.

Según este análisis, es claro pensar que la educación debe posibilitar nuevos escenarios donde los actores interactúen en la búsqueda de sus potencialidades, conducentes a la consideración y avances de saberes ya sea científicos, artísticos, literarios folclóricos, populares y tecnológicos que den sentido a nuevas formas de organizar productiva y socialmente (Ver gráfica 2).

Gráfico 2. Nivel educativo Barrio El Santuario

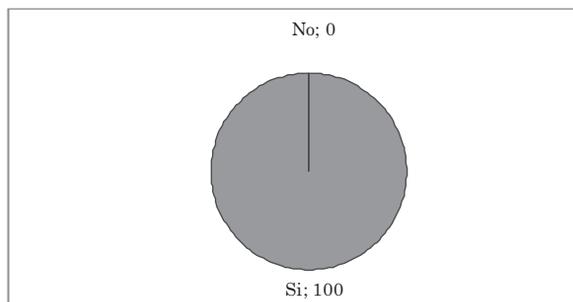


Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

El 100% manifiesta que le interesa estar bien con los entes políticos del momento y estar presto para apoyarlos en los debates políticos más próximos, atendiendo a la herramienta.

El nuevo líder debe tener flexibilidad mental y actitudinal, tener una mente abierta, dinámica e innovadora que permita entender la heterogeneidad del comportamiento de los demás, buscando siempre la razón dialógica para canalizar positivamente tales cambios, mediante una comunicación horizontal. (Ver gráfica 3).

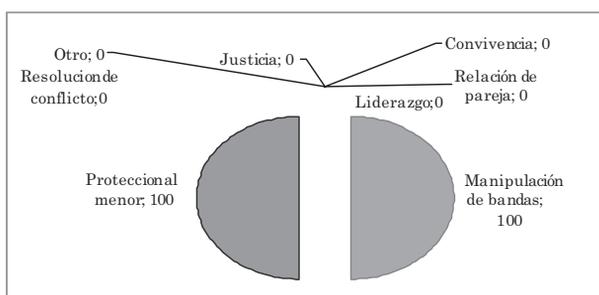
Gráfico 3. Tipo de comunicación



Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

El 100% de los líderes coincide en los temas de manipulación de bandas y protección al menor, pues esta comunidad tiene alto índice de violencia, por tanto, trabajan con la policía de la calle e inspecciones de policía (Ver gráfica 4).

Gráfico 4. -----

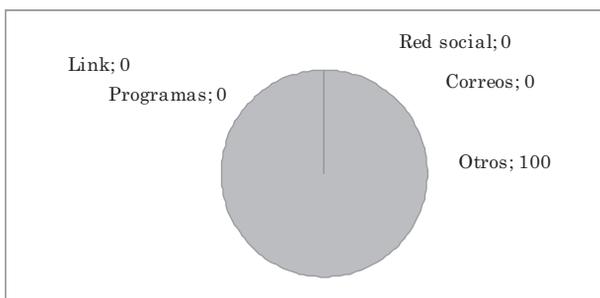


Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

El 100% tiene acceso a Internet por lo que se les facilita todo tipo de estrategias virtuales; además, cuentan con la antigua sede de la inspección de policía del Barrio Carrizal; de esta manera el trabajo se les facilita al momento de orientar sus charlas.

Por tanto, la competencia virtual integra el conjunto de disciplina de las ciencias naturales y sociales, proporciona el lenguaje básico y, entre otros, los códigos para acceder a la comprensión del campo de la realidad que se proponga, como desempeño integral de una actividad profesional (Ver gráfica 5).

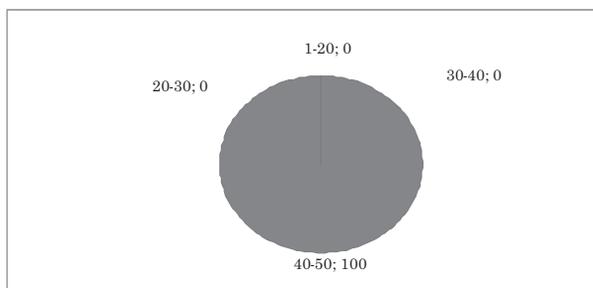
Gráfico 5. Competencia virtual



Fuente: Diseñado por la autora, Hilda R. Guerrero, 2010

El 100% de los líderes coincide en afirmar que los viernes en la tarde asisten unas cincuenta personas aproximadas, a las charlas porque es fin de semana y ya sus hijos no tienen clases, por ello, encuentran la oportunidad para reunirse en comunidad (Ver gráfica 6).

Gráfico 6. Asistencia a charlas



Fuente: Diseñado por la autora Hilda R. Guerrero, 2010

Los instrumentos aplicados en este proceso investigativo, dejaron ver cómo están clasificados los líderes de los Barrios Carrizal y El Santuario, y la denominación que estos reciben según su gestión y acción.

Conceptualización, ética, moral y valores

Ética: Es una investigación filosófica de la conducta desde el punto de vista de los juicios de aprobación o desaprobación de lo bueno o lo malo, correcto o incorrecto, valioso o reprobable. También se puede decir que es el estudio individual y del comportamiento del hombre dentro de la sociedad. Pretendiendo la ética proponer valores universalmente válidos, no importa que en una época la esclavitud haya sido moral y socialmente aceptada; por ello, para la ética esclavizar a una persona debe ser desde todo punto de vista rechazable, no importa que varias décadas atrás esto fuera admitido. En el contexto ético actual esto no es permisible.

Por otra parte, se debe tener en cuenta la moral, lo cual es importante porque se refiere a los actos conscientes de una persona y le permite hacer reflexiones morales. Lo moral es un gran valor que debe tener una persona hoy en día, porque todas deben apuntar a ser íntegras, de buenas costumbres con un alto grado de conducta; ser personas con cualidades y muchos principios morales los cuales deben reflejarse en la conducta del diario vivir, en el pensar, en el reflexionar; ser conscientes en que cada día es necesario reformar las malas costumbres o las conductas indebidas que afectan no solo a la persona en sí, sino en conjunto a la sociedad de la cual de manera indefectible se forma parte.

Moral: Se puede decir que es la ciencia que trata de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. Pero la moral está ligada a la tradición, a la cultura, a las creencias

religiosas, a la época y hasta el clima. Cosas que son consideradas buenas en una región pueden ser condenadas en otra; acciones aceptadas por una religión son inaceptables en otra. Es la costumbre que tienen las comunidades de calificar la conducta de las personas. Así por ejemplo, en la mayoría de las comunidades se considera una virtud decir la verdad o respetar a los mayores, lo que significa dejar de lado la mentira y el irrespeto.

Pero, ¿qué son los valores universales de naturaleza moral a que se refiere la ética? Cuando algo es conveniente o favorable se considera bueno, y cuando perjudica o destruye se califica como malo. A las cosas buenas se les denomina ‘valores’, y a las malas, ‘antivalores’, siempre y cuando se refieran a bienes o males (materiales, culturales, estéticos), pero también los morales. Estos bienes son una clase muy precisa y superior de valores humanos; son los más específicos y profundos de la racionalidad, son lo más humano de la propia humanidad; por eso, son frágiles y vulnerables.

Valores: Son características morales en los seres humanos, tomadas como un conjunto de pautas y cualidades, expresiones máximas que posee denominadas también virtudes o principios, o bien, cualidades intrínsecas agarradas de la razón. A su vez, las cualidades intrínsecas de una persona llena de valores se refleja en su amor hacia los demás, bien sea en su familia, en sus amigos o en la misma sociedad; todo esto se refleja en su autoestima y en la responsabilidad, valores entre los que se incluye la tolerancia, la paciencia, la discreción, y el respeto, sobre todo hacia las opiniones de los demás. Cada vez más se hace necesario utilizar más representaciones mentales, sistema de ideas en que la ética la moral y los valores sean proyectos fundamentales en el profesional de hoy actuando como un sistema de organización y de control. Todo esto es posible cuando la ética está frente a los valores y actúa con responsabilidad.

Sin embargo, a través de la historia el hombre ha venido conservando diferentes tipos de valores; un ejemplo de esto es lo bueno, lo justo, lo bello, lo sublime, lo útil y lo verdadero, entre otros. Es así como en la antigüedad “Platón”, y en la Edad Media “padres de la iglesia” llegaron a la idea de la identidad entre lo bello, lo bueno y lo verdadero, dando al ser lo negativo y al no ser la carencia de valor pero la reflexión de la edad moderna. Nietzsche, substituyó la meditación sobre el ser por la investigación del conocimiento no siendo considerado actualmente como una actitud filosófica sino más bien como el producto de una determinada forma de vida en el que recobra su independencia absoluta.

El hombre es un ser axiológico, ya que se ocupa de estudiar dichos valores; también se puede decir que el hombre ha seguido cultivando los valores para una mejor convivencia en la sociedad. En cuanto a valores, el reto de hoy es una oportunidad para hablar del ser humano como un ser libre ya que sus opiniones repercuten a nivel personal, familiar y comunitario; es evidente que muchas personas están optando por el mal. Sea esta una oportunidad para reflexionar en la convivencia o no de esas decisiones; se pretende buscar en aquellos caminos una convivencia pacífica justa y humana. El gran reto es formar en valores siendo la institución educativa el lugar más propicio para conseguirlo.

La humanidad desde sus primeras épocas ha buscado aplicaciones al origen de múltiple problemas de su existencia y a su vez ha desarrollado diversas estrategias para satisfacer sus necesidades y retos; hoy se enfrenta a nuevas situaciones e incertidumbres, por lo que es necesario aprovechar la experiencia y resolver nuestros propios problemas.

El ser humano está volviendo a comprobar que es más importante ser que tener, y que es más enriquecedor dar que recibir. La postmodernidad constituye una etapa de

reencuentro entusiasta con valores humanos y las actitudes positivas para superar normas y leyes impuestas desde afuera. Los grandes avances tecnológicos surgen a medida que se dan grandes pasos de humanización y poner a salvo su condición de personas.

El ser humano necesita ávidamente encontrar respuesta a su entorno, de si anhela con vehemencia, que quienes gobiernan, quienes imparten justicia, y quienes enseñan a los demás poseen valores morales. Se hace prioritario que todos quienes comparten tales valores los reafirmen en el grupo social al cual pertenecen.

Por ahora, y solo como un punto de partida, se dice que los valores están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor y de lo que es óptimo, que ellos tienen la facultad en sí mismo de propiciar alegría, satisfacción y felicidad a quienes lo poseen, aun cuando algunas cosas duelan; y que por tanto, ellos son fundamentales en la búsqueda de la plena realización humana.

En resumen, una persona para tener grandes valores debe comportarse con una buena conducta, debe ser humilde y que tenga muy definidas sus costumbres, sus valores, sus principios morales, que tenga cualidades y sea responsable en todos sus actos. Y lo más importante de esto, que respete y sienta amor, que demuestre ese amor hacia las demás personas, sobre todo, en esta sociedad que tanto juzga. (Ver mapa anexo 1-2-3).

Epistemología o teoría del conocimiento

La epistemología viene del griego espíteme, que significa conocimiento, y logia, que significa teoría. (Tomado del Diccionario de la Lengua Española 2009). También ha

sido llamada la ciencia del conocimiento (términos más comunes usados y difundidos por los alemanes e italianos), o gnoseología (utilizada con frecuencia por los franceses). En las últimas décadas también es conocida como filosofía de la ciencia.

La epistemología se ocupa de la definición del saber y de los conceptos mencionados de las fuentes de criterios, de los tipos de conocimientos posibles con los que cada uno se apropia, así como de la relación exacta entre el que conoce y el objetivo conocido. Ante la realidad, el ser humano se formula sus juicios, esto es, el conocimiento. En el hombre se desarrolla desde la simple correspondencia con la realidad hasta el conocimiento abstracto. Así se establecen diferentes tipos de conocimiento, como son:

- *Conocimiento espontáneo*: obtenido por el sentido común como actitud contemplativa en contacto con las cosas, estableciendo relaciones vagas en relación con la realidad.
- *Conocimiento religioso*: basado en la fe, indiscutiblemente. Acude a una fuerza exterior a la naturaleza para explicar lo que de otro modo es inexplicable, o lo que se cree que es.
- *Conocimiento científico*: el conocimiento además de ser racional y lógico es probable ordenado, generalizado, sistemático y preciso, verificable y comprobable.
- *Conocimiento filosófico*: el conocimiento filosófico pretende ser universal, basándose en la razón y en la lógica.

El propósito de la epistemología es distinguir la ciencia auténtica de la pseudo-ciencia, la investigación profunda de la superficial, la búsqueda de la verdad de solo un *modus vivendi*. También debe ser capaz de criticar programas y a

un resultado erróneo, así como de distinguir nuevos enfoques promisorios, productos del sentir humano.

El problema fundamental que ocupa a la epistemología es el de la relación sujeto-objeto. En esta teoría, se le llama sujeto al ser cognoscente y objeto a todo proceso o fenómenos sobre el cual todo sujeto desarrolla su actividad cognitiva. De este modo, el problema se presenta en la relación de quien conoce y lo que es cognoscitivo así como de las particularidades de los elementos que intervienen en esta relación del sujeto cognoscente.

Posiciones epistemológicas con tendencia idealista

La epistemología puede decirse que es la forma, la idea o la imagen que se tiene de algo; sin embargo, para algunos autores idealistas, es lo espiritual, lo inmaterial que posee carácter primario y, lo material carácter secundario. Vale mencionar que es parte de la realidad y del conocimiento que atribuye un papel clave a la mente en la estructura de un mundo percibido. De igual manera, se pueden distinguir diferentes aplicaciones y definiciones; en su forma más radical y muchas veces rechazada, es equivalente al solipsismo un punto de vista que afirma que la realidad se deriva de la actividad de la propia mente y que nada existe fuera de uno mismo. Sin embargo, de una forma habitual el idealista reconoce por completo el mundo externo o natural y evita afirmar que este pueda reducirse al mero hecho de pensar.

Por otro lado, para los idealistas la mente actúa y es capaz de hacer existir cosas que de otro modo no serían posibles como la ley, la religión, el arte o las matemáticas, y sus afirmaciones son más radicales al aseverar que los objetos percibidos por una persona se verán afectados hasta cierto punto por la actividad mental: si un estudio sobre el mundo real pretende ser científico es básico tener en cuenta este hecho. Para

Platón, remoto precursor del idealismo, manifiesta que la existencia del universo de las ideas o formas que reflejan el modo imperfecto de los diferentes objetos se perciben en la experiencia común. La palabra idealismo se usa en sentidos muy diversos. El idealismo epistemológico sustenta la tesis de que no hay cosas reales independientes de la conciencia.

Platón y Aristóteles, como representantes de la corriente idealista hacen sus debidos planteamientos; el primero, de carácter epistemológico, donde afirma que los fenómenos son solo casos imperfectos de formas e ideas, que son atemporales y absolutas, ya que los objetos no existen fuera de él. Aristóteles, aunque expresa la necesidad de observación de la naturaleza y del valor a los datos sensoriales, elaboró categorías metafísicas en la descripción de dichos datos; se interesó en la inducción, en la deducción y al aspecto formal del razonamiento creando la “lógica formal” que determina las operaciones intelectuales para obtener el conocimiento independiente del contenido verdadero o falso de las proposiciones; es decir, considera únicamente las estructuras del razonamiento de lo que el sujeto conoce o desconoce para llegar a verdades absolutas.

Existen dos idealismos:

1. *El idealismo subjetivo*: expresa que toda realidad está encerrada en la conciencia del sujeto.
2. *El idealismo objetivo o lógico*: es esencialmente distinto del subjetivo. Mientras este parte de la conciencia del sujeto individual, aquella toma un punto de partida: la conciencia objetiva de la ciencia, tal como se expresa en las obras científicas. El contenido de esta conciencia no lo es todo, depende de la orientación que se le quiere dar a la propia vida ¿Cuál es esa orientación o sentido? Concretamente, la realización de los valores; es decir, las opciones que cada día se toman con libertad o

empujados con el ambiente, los ideales que se van forjando, y las acciones que el ser humano realiza hasta llegar a ser lo que cada quien busca en su vida.

La obtención de los valores son aquellos que desarrollan al ser humano en toda su dimensión; perderlos, supone la deshumanización personal y social de la civilización presente (Ver mapa anexo 4).

Posiciones epistemológicas con tendencia realista

Se entiende por *tendencia realista* aquella epistemología según la cual hay cosas reales, independientes de la conciencia. Esta posición admite diversas modalidades. La primitiva, tanto histórica como psicológica, es el realismo ingenuo; este realismo no se encuentra influido aun por ninguna reflexión crítica acerca del conocimiento; el problema del sujeto y el objeto no existe para él. No distingue en absoluto entre la percepción que es un contenido de la conciencia y el objeto percibido; no ve que las cosas no son dadas en sí mismas, en su corporeidad inmediata son solo como contenidos de percepción.

Distintos del *realismo ingenuo* es el *realismo natural*; este, ya no es ingenuo sino que está influenciado por reflexiones críticas sobre el conocimiento, él no se revela en que ya no identifica el contenido de la percepción y el objeto, sino que distingue el uno del otro.

La tercera forma del *realismo crítico*, que se llama crítico porque descansa en lucubraciones de críticas del conocimiento, no cree que convenga a las cosas todas las propiedades encerradas en los contenidos de la percepción, sino que es, por el contrario, lo referente a olores, a sabores, entre otras sensaciones que únicamente existe en la propia conciencia de cada persona.

Según Husserl (1982) como principal representante de este sistema gnoseológico sostiene que: “la cosa o lo dado, es el fenómeno; y la intuición del fenómeno es una actividad mental. Este pensador se esfuerza por definir las relaciones entre el pensamiento y la cosa, entre el sujeto y el objeto”. La relación entre el objeto y el pensamiento no se define por el hecho de reflejarse, sino por el sentido del objeto y de sus existencias”.

Afirmar la historicidad de los valores y sus referentes es expresar que estos son realidades simbólicas, históricas, relativas a las culturas en que se formulan y que están dotados del dinamismo de los hechos sociales. El problema no es la ausencia o crisis de valores, sino de concepción y planteamiento de determinada cuestión.

Hoy como ayer, el ser humano se preocupa más por la imagen o por las apariencias que por el modo de ser y por la verdad sobre sí mismos. Cuando los miembros de una sociedad se desvalorizan en lo individual, tarde o temprano esto se refleja en la colectividad. Y son esos valores los que hacen a la persona más humanizada.

Llegar a ser personas es cultivar lo específicamente humano y estar siempre abiertos a nuevas realidades; es reconocerse como inagotable e insaciable abierto al futuro como un proyecto cuya realización se asume desde la libertad, superando fracasos y avanzando sobre los aciertos. (Ver mapa 5).

Carácter histórico de la moral

Si por moral se entiende un conjunto de normas y reglas destinadas a regular las relaciones de los individuos dentro de una comunidad social, dado el significado, la función y la validez de ellas, no pueden dejar de variar históricamente

en las diferentes sociedades. Su significación en todos los tiempos deberá ser la misma porque la moral no cambia ni se transforma.

Por tanto, puede hablarse de la moral antigua, de la moral feudal, que se da en la edad media, o de la moral burguesa en la sociedad moderna, por mencionar solo estas. La moral es, pues, un hecho histórico y, por tanto, la ética como ciencia de la moral no puede ser concebida como aspecto de la realidad humana que cambia con el tiempo.

La mayor parte de las doctrinas éticas, incluso aquellas que se presentan como una reflexión acerca de la moral, tratan de explicar que esta luz de los principios absolutos fijan su esencia y función desentendiéndose de las morales históricas concretas, pero al ignorarse el carácter histórico de la moral, se pretende olvidar las concepciones que está desarrollando a través de la historia. El origen de la moral se sitúa fuera de la historia, lo que equivale a decir que el hombre real, concreto, es un ser histórico fuera del hombre real de sí mismo.

Esta historia moral, en el campo de la reflexión ética, sigue tres direcciones fundamentales:

1. *Dios, como origen o fuente de la moral.* Las normas morales derivan aquí de una potencia supra-humana cuyos mandamientos constituyan los principios o normas fundamentales.
2. *La naturaleza, como origen o fuente de la moral.* La conducta humana moral no sería sino un aspecto de la conducta natural, biológica, las ciudades morales -ayuda mutua, disciplina, solidaridad, entre otros-. Tendrá su origen en los instintos y por ello podrían encontrarse no solo en los que hay en el hombre de ser natural biológico sino incluso en los animales.

3. *El hombre (en general), como origen y fuente de la moral es una esencia*; el hombre del que aquí se habla es un ser dotado de esa esencia eterna e inmutable inherente a todos los individuos cualesquiera que sean las actividades históricas o las situaciones sociales.

En estos tres conceptos de origen y fuente de la moral coinciden en buscarlos fuera del hombre concreto real; es decir, el hombre es un ser trascendente a él o en un mundo natural, el centro de la gravedad se traslada al hombre pero a un hombre abstracto irreal situado fuera de la sociedad y la historia.

Así lo demuestra el desplazamiento de unos principios y normas por otros y unas exigencias morales o virtudes a través del tiempo (Ver mapa anexo 6).

Clases de moral

La moral (de origen latín) significa lo mismo que ética ya que traduce el significado de “ethos” (costumbre) o “ethos” (carácter) dejado atrás primera aproximación en que el término se refiere a “costumbres”. Normalmente la ética se emplea respecto a aproximaciones de tipo filosófica y racional como tal. El término moral, por su parte, se utiliza más en consideraciones de tipo religioso. Frente a la justificación de la normas de comportamiento se utiliza ética como concepto; *moral*, en cambio, es referido a “códigos concretos de comportamiento”. Por tanto, la intercomunicación es la base para fundamentar la moral en el mundo. Por esto se establecen diversas clases de moral, entre las que se encuentran:

1. *Cultura moral*: es la encargada de los modos de vida y costumbres, como son: el artístico, científico, industrial y tecnológico de una época o grupo social.
2. *El mito*: es un fenómeno cultural complejo que puede ser visto desde varias ópticas. La narración mítica cuenta, por ejemplo, cómo comenzó el mundo, cómo fueron creados los seres humanos y los animales y cómo se originaron ciertas costumbres, ritos o formas de las cosas; la forma de ver el mundo y sus hechos, incluso, cómo se iniciaron las actividades humanas, puesto que todas las culturas poseen o han poseído alguna vez mitos que vivieron en relación con cada una.
3. *Ontología*: los principales problemas ontológicos son el concepto del ser, modos o reflexiones, principios, propiedades, formas de ver el mundo.
4. *Moral religiosa*: las religiones han realizado un código de comportamiento. Ellos no impide que la actualidad se reconozca de forma genérica, que existe una autonomía de lo moral, efecto que establece valores concretos como la moral de individuo, su igualdad ante la ley o la igualdad de los sexos, todo lo cual no requiere una sanción especial o un proceso de naturaleza religiosa, sino que designa un grado de Fe hacia algo concreto.
5. *Moral utilitaria*: se refiere al trabajo de gestión por los colectivos de trabajo.
6. *Moral terrenal*: el mandato y la exhortación de la predicación y la enseñanza cristiana abarcan todos los temas referentes a la doctrina y a la moral. La vida terrenal es denominada como recta bondadosa fiel con un sistema de vida correcto que dejará enseñanzas para el mañana.

7. *Moral contemporánea*: ayuda con una forma de valores que lo hace ser distensible como la bondad y el respeto.
8. *Psicología moral*: incluye la comprensión del concepto de moralidad, ya que el pensamiento moral tiene dos niveles: el inferior, que hace referencia a las reglas, solo para evitar el castigo en el nivel característico de los niños pequeños; y el superior, que expresa la comprensión racional del individuo. Comprende racionalmente los principios morales necesarios para la supervivencia social. (Ver mapa 7).

La Práctica de los Valores

Valores confirmados a través de la historia

Los valores están presentes desde el inicio de la humanidad. Siempre han existido cualidades físicas reconocidas por los sentidos, como son: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud. Pero el criterio para darle valor se ha modificado a través del tiempo.

El sistema de valores de una cultura es complejo, fruto a la vez de procesos históricos de substratos culturales determinados y ritmos diversos en los cambios sociales. Los valores, como otros elementos configuradores de la cultura, están sujetos a procesos de continuidad y cambios en estos momentos actuales; la internacionalización de la vida económica de las nuevas y mutantes relaciones entre los pueblos, la plena integración en la Unión Europea y el avance en la construcción de una mayor comunidad humanitaria, la consolidación del pluralismo de las sociedades avanzadas, la pérdida del rol tradicional de la organización eclesiástica en las sociedades contemporáneas y otros factores, influyen en el incremento o pérdida de significación histórica y social específica de determinados valores e impone una obligada atención hacia nuevas realidades y nuevos valores.

El proceso de cambio que se vive en la sociedad actual desde las últimas décadas, lleva a pensar que se está ante una gran ausencia de valores, que deben estar en las realidades dinámicas y relativas al complejo cultural en que se dan; por esto, las concepciones éticas y morales que abordan los nuevos problemas deben responder a otras realidades, formulaciones y valores que permitan fundamentar al hombre como tal. (Ver mapa Anexo 8).

Construcción de Valores

Debido a su relevancia en todos los contextos, las épocas y la sociedad, los valores se pueden analizar desde varios puntos de vista, como el subjetivista, por ejemplo, que expresa la importancia que tiene la apreciación personal del sujeto (persona) con respecto al objeto (cosa o acto).

Piaget (1960), en su *corriente subjetivista* señala que “los valores no son cosas y no pertenecen a un mundo real sino a uno autónomo, pues allí entra en un mundo de juego, y de muchas variables como la cultura y la sociedad donde se dan los valores para cada persona de acuerdo a la manera en que está decidida a vivirla”.

La máxima expresión de la propuesta subjetivista de los valores se cita en el siguiente comentario: “*Los valores no son, sino que valen*”. Los seres humanos se catalogan como seres circunstanciales; adaptan cosas de su diario vivir como es el temperamento y carácter, o simplemente, ideología, y por valores universales dados pues la idea de que los valores sean solo dados e inmutables es un pensamiento muy ilusorio; además, que en la consideración tiempo-espacio los valores siguen siendo relevantes históricamente hablando, pero muy relativos de acuerdo a quien decida adoptarlos y tomarlos para sí mismo, cayendo un poco en los cánones que plantea la sociedad moderna.

Según la corriente objetiva, puede apreciarse que los valores son objetos tomados por los sujetos de acuerdo a convivencia, pues los valores están dados como conceptos fijos; lo que varía es solo la concepción del sujeto porque los valores son apriorísticos, es decir, están dados sin la intervención de la experiencia o comprobación y solo con la intención de que se cumpla.

Aunque no todas las personas están capacitadas para seleccionar o poder concebir un propio concepto de valor, esta incapacidad se puede dar por causas biológicas; entonces, cabría aquí la siguiente pregunta de ejemplo: ¿Cómo una persona puede darle valor a una obra de arte pictórica si es ciega? De igual manera, tampoco podría hacerlo un sordo que no podrá valorar la música; por esto, los valores según los objetivistas están dados en el ser y estos lo hacen según situaciones y circunstancias.

Respecto a lo anterior, de esta manera se puede hacer una integración de concepto definiendo los valores como el resultado que se espera obtener de determinada situación y la valoración que se le da a esta, así se hace necesario tener una posición idéntica con respecto a las dos corrientes.

Se puede concluir que lo realmente importante no es la axiología del valor, sino que cualquier forma se pueda elegir para lo que la persona quiere hacer con su vida, y poder integrar conceptos sabiendo que lo puramente necesario es valorar la existencia adecuada para vivir de una manera digna con el concepto de los valores al trascender cada vez un mundo en el que cobra vida la interpretación que tiene de las cosas. Y así como estos, son muchos los ejemplos para el diario vivir. Claro es, pues, que el valor es siempre un bien creado o descubierto por el hombre, elegido consciente y libre, que busca ser realizado, llevarlos a la práctica para vivirlos a cabalidad.

La práctica de los valores exige que sea como el hilo conductor para lograr su incorporación y mantenerlo como hábito; la constancia de estos es lo que lleva a trabajar con ánimo de manera estable dejándose apartar del propósito de las dificultades o circunstancias adversas. Sin práctica voluntaria y libre no es posible construir un valor ni comunicarlos a otros; lo más importante es que la práctica de ellos en el trabajo se traduzca en la calidad de sus resultados, en la satisfacción de quien lo realiza y sumado a esto, en el clima positivo o ambiente estimulante de trabajo en la organización que por extensión se da de manera automática.

La práctica auténtica de los valores es aquella que genera un mejoramiento en los frutos del diario vivir, en la calidad del producto o servicio, pero de manera consecuente y específica, genera el beneficio de sí mismo. Por eso puede afirmarse que si la persona se propone en ser mejor cada día, adquiere, de hecho, valores que van a repercutir en la permanente vigencia en la conducta y el progreso de todo lo que haga; incluso, se estaría en capacidad de ayudar de manera más fácil a otra persona que pueda tener conflictos sociales.

La construcción de valores se pone en marcha a partir de las organizaciones que se fundamentan en la conducta de las personas, primeras beneficiadas y responsables únicas de que los valores operen afectivamente. Por eso, hay que empezar por uno mismo: conocimiento, conciencia, decisión, acción, hábito, decisión y responsabilidad. Las personas deberían estar en el terreno del valor y la virtud, propósito fundamental de la constancia y diligencia para mantener vivos los logros en el tiempo, comprobando que la construcción de valores puede llevar a esto, a que se introduzcan como aspectos clave de la selección de personal, la existencia o disponibilidad para la práctica de determinados valores corporativos pertenecientes a las creencias básicas que rigen en la organización. No se

trata, de ningún modo, de averiguar si las personas poseen valores en general, sino que vean en este criterio un punto de referencia para vivencias y prácticas de los valores sociales. (Ver mapa Anexo 9).

Valores Sociales

Son aquellos valores o normas que sirven para convivir con los miembros de una sociedad; entre ellos se incluyen: el amor, el respeto a la libertad y a la inteligencia ya que estos prevalecen dentro de la comunidad, en las cuales también pueden encontrarse:

1. *El respeto*: valor muy importante para la sociedad, con el cual se actúa de manera correcta, actuando con la responsabilidad hacia nosotros mismos. Si la persona se respeta a sí misma, puede respetar a los demás y de igual manera implica ser más libres, ya que si se actúa de manera adecuada se harán las cosas bien, sin dañar a todo aquel que esté al alcance y se logra actuar siempre pensando en los derechos del otro.
2. *La inteligencia*: es dirigir el comportamiento del hombre de la mejor manera posible, los cuales permiten obrar de manera debida en situaciones difíciles. En la sociedad actual la inteligencia es uno de los valores que no son utilizados adecuadamente, ya que hoy en día nuestra sociedad se encuentra muy deteriorada, más que todo por los conflictos que se ven a diario. Por ello, las personas hacen las cosas de forma indebida dejándose llevar por circunstancias ajenas, saliendo mal liberadas de la situación que se les presenta en el transcurso de su vida; sin embargo, no puede negarse que existen personas muy cultas, estudiantes que han tenido buena orientación de sus padres, que hacen las cosas de la mejor forma posible.

Esto lleva a la conclusión de que el comportamiento del hombre depende de la orientación que le hayan dado sus padres o la institución, e incluso, la misma sociedad.

3. *La libertad*: es actuar la persona con autonomía, es elegir los objetivos de su vida; para esto se debe conocer y practicar valores como el respeto y la inteligencia, valores que forman parte del ser como tal. El ser humano no es libre desde que nace, ya que vive en la tutela de una familia en la cual debe seguir reglas, y atender y responder a ellas.

Para poder vivir en comunidad es necesario reconocer esos valores, practicarlos dentro del mismo ambiente para así construir una sociedad mejor. (Ver mapa Anexo 10).

Ética para la libertad

El punto de partida radical de una ética liberadora no está ni en las sustancias del universo ni en el sujeto sapiente, sino en la aprehensión primordial de la realidad. La dimensión ética o moral del hombre es intrínseca a su realidad, radica en su dimensión del hombre, de la sociedad y la historia pero inseparable de ellas. Por el carácter intelectual del sentir, toda acción humana es ética y el carácter se entiende de la interrelación humana.

Se elude así, todo reduccionismo psicolingüístico e historicístico, sociológico, biológico o antropológico. El sentir humano es el lugar radical del sentido hombre-mundo. De ese modo, no se puede hablar de la historia, la sociedad, la psicología y la biología humana sin esta dimensión constitutiva del hombre, ni puede hablarse de ética humana sin sus dimensiones históricas, biológicas, sociales y psicológicas. No hay una dimensión ética previa a la sociedad, a la historia, a la sociología y a la biología, sino que dicha dimensión

se da siempre psicológica, histórica y social pero siempre condicionada por ellas.

Del mismo modo una ética liberadora no parte del yo, del individuo o de la sociedad, sino de la peculiar visión a los otros de nuestra estructura psico-orgánica, por la que solo podemos ser individuos de forma específica y personas sociales en lo general. El horizonte de la naturaleza se reduce a la felicidad, al control de las pasiones, a la impasibilidad o a la acción contemplativa. En el horizonte del sujeto, si se prima la sensibilidad se reduce a la contemplación consumista y al bienestar tecnológico, y si prima la razón se suele remitir la felicidad al otro ámbito: el cielo, el futuro. En una ética liberadora la felicidad es la realización del hombre mismo. El ajustamiento a la realidad es la experiencia de la felicidad.

La felicidad consiste en hacer lo que la persona quiere hacer de sí misma, de acuerdo con la realidad de la historia dentro del fundamental ajustamiento consigo mismo, con sus exigencias y sus posibilidades. De ahí la alegría y plenitud que acompañan a la realización de lo que quiere ser, hacer y tener. La felicidad no es un premio ni una consecuencia del actuar mismo, sino el mismo actuar en plenitud del hombre. Se puede hacer feliz incluso en un mundo radicalmente injusto y esta felicidad no tiene por qué ser enajenante. La felicidad es el mayor motivo para transformar el mundo, no se puede esperar a que cambie el mundo para empezar a gozar de la realidad, siendo hombres e ir siendo felices; la felicidad es el motor más humano del actuar moral. Quien es feliz quiere hacer felices a los demás; el hombre desde su realidad es feliz porque vive y siente lo que hace, y lo hace con ganas y con deseos de vivir.

Una ética liberadora se fundamenta en la propia libertad, esta libertad que nos deja el sentir intelectual humano por el momento de la alteridad, de la impresión de la realidad.

Las cosas quedan en los sentidos en tanto que una ética liberadora busca la independencia del sentir mismo. Asumir la propia libertad, perder el miedo de esa libertad.

El fin de una ética liberadora, el miedo a la libertad se va perdiendo en la medida en que se asume y se reconcilia con la propia libertad histórica, social, familiar, psicológica; se trata, entonces, de que sea más libre, que no estén apegados a la moda ni al partido, se trata de quedarse libres y auténticos.

Libertad es sinónimo de creatividad, de imaginación. Una ética liberadora es al mismo tiempo una moral creativa. Supone una “moral” que continuamente se disuelve así mismo, se critica, se formula y transforma; que está atenta a la vida, a la dirección y exigencias que brota de la realidad. Una moral que no puede imponerse uniforme y masivamente, mientras allá en la historia las posibilidades de humanización del hombre siguen abiertas e indeterminadas. Cuanto más libertad y creatividad haya en la historia más alternativas, otras posibilidades reales de humanizarse se irán abriendo. Una moral de este tipo exige estructuras sociopolítico-económicas, pensamiento científico poético, religiosidad e instituciones (universidades escuelas, otros) que favorezcan estas características. Los mecanismos de la represión siempre suelen ser lógico-mecánicos y repetitivos.

Una ética de la liberación hace la justicia, en su sentido más radical. La justicia consiste en ajustarse a la realidad. No es algo natural o dado, ni una ley de razón; no se trata para actuar moralmente de tener mucha fuerza de voluntad, ser muy coherente, tener muy buenas intenciones o tener grandes ideales, sino de algo en apariencia mucho más modesto. Aunque es mucho más difícil ajustarse a la realidad, ser justo, equitativo, parejo, sin reproches ni represiones; es estar siempre a la medida.

Una ética liberadora se fundamenta en el conocimiento de los diferentes dinamismos reales; ya está visto que en la historia hay lugar para la creatividad humana pero solo dentro de un sistema de posibilidades concretas, determinadas por las condiciones fácticas. La historia, la psicología, la economía y la filosofía presentan posibilidades, necesidades y exigencias que como tales tienen sus propios dinamismos; irlos conociendo puede facilitar nuestro ajustamiento a la realidad.

Una ética liberadora afirma que en la sexualidad humana se expresa de un modo inmediato lo más radical del ser humano, en el horizonte de la historia la relación sexual aparece como el lugar privilegiado donde se pone de manifiesto el ajustamiento del hombre a la realidad a partir de su realidad natural, social o psicológica.

La manera para construir propuestas éticas, es a partir de la experiencia humana. Esta experiencia puede ir determinando lo que en la historia es humanizado o no humanizado para el hombre mismo, y qué puede hacerse para humanizar esta historia; desde este horizonte la experiencia es la forma más radical de encontrarse con aspectos esenciales del mundo. Pero esta experiencia no se circunscribe a la experiencia científica, sino a toda forma de experiencia humana, experiencia de sí mismo, de dolor de los demás, experiencia religiosa, entre otros eventos. Claro está, que ningún modo de experiencia tiene la potestad de convertir la verdad en eterna y absoluta.

La razón misma es constitutivamente histórica. Pero es que además, el bien humano nunca puede quedar pleno, total y determinado por la razón de la realización del hombre, lo que implica muchísimas circunstancias más que lo meramente racional. Muchas dimensiones humanas escapan a la razón. Solo por la sucesiva realización y fracasos se experimenta, se comprende qué es el bien para el hombre real.

Se trata de llegar a una radicalidad vital que trasfunda los esbozos morales racionales en la vida íntegra del hombre y que hagan del discurso mera expresión de una experiencia vivida. Esta radicalidad vital se aleja tanto de radicalismos de acción pasajeros que acaban siempre situándose fuera de los dinamismos reales de la sociedad y la historia como de los radicalismos de ideas que suelen compaginarse con una perfecta frivolidad y conformismo vivencial.

Desde la experiencia humana del dolor, el sufrimiento y la muerte, pero también del gozo y la alegría se pueden proponer criterios morales válidos para toda la especie humana. Teniendo en cuenta tanto la unificación reciente de la historia como los fundamentos anteriores, es bueno aquello que favorezca la vida concreta humana: alimento, techo, salud, trabajo, educación y libertad. Con este criterio se establece una prioridad de la supervivencia.

Psicológica sobre la calidad de la vida. La vida o la muerte de los hombres pueden ser criterios lo suficiente concretos para valorar los sistemas económicos-políticos y las instituciones. Un sistema, una institución es tan o más buena cuanto más posibilidades de vida humana ofrezca; estos elementos son situaciones mínimas que debe proveer el ser humano para estar bien.

Es bueno aquello que promueva la felicidad plena del hombre en sus acciones, como estudios, trabajos, creaciones y relaciones humanas. Es bueno todo lo que facilite un mayor conocimiento de las estructuras de la realidad y su funcionamiento y la creatividad y poder crítico que lo conlleva a:

- a. Conocer para crear, respondiendo con nuestros actos a todos los esfuerzos que permitan la construcción de objetos y el desarrollo de sujetos, apoyados en una teoría sólida.

- b. Conocer para criticar y poder opinar sobre las creencias populares, en la literatura, en la tecnología y en la ciencia que se enfrentan a partidos políticos en la conciencia colectiva dominante y en los medios de comunicación todo aquello que no responde a la verdadera realidad del pueblo. Lo importante es tener convicción de saber criticar, para hacerlo con razonamiento lógico en que el imperativo sea libre expresión (Ver mapa Anexo 11).

Valores y Desarrollo Humano

Ética, Educación y Crisis social

La *ética*, al igual que todas las demás ciencias, pueden ser analizadas en su parte etimológica; el término proviene según González (1986), la palabra griega “ethos”, es un conjunto de hábitos y maneras de ser del hombre adquiridas por él mismo a lo largo de su vida. También la ética por su objeto de estudio se define como la disciplina filosófica que se encarga de estudiar el comportamiento del hombre en la sociedad.

La educación, por su parte, hace referencia a la formación que adquiere el individuo en el hogar y en la escuela, la que se busca sea integral. Cuando se dice integral, este vocablo tiene su referente en la moralidad de cada persona, en sus valores y personalidad, todo lo cual se inician desde el hogar, nutriéndose del respeto y sentido de pertenencia.

La crisis social tiene su importancia en la forma de ver del hombre de distintas maneras, y en la cual se analizan otras problemáticas importantes, como la de los valores, la falta de acción y las acciones humanas, teniendo en cuenta que en esta última la identidad de cada individuo es esencial para llevar a cabo cualquier clase de proyecto o meta que él mismo se imponga.

A lo anterior se suma otro eje importante para la formación de la persona, como es la parte religiosa, que sea de libre elección y con la cual se pretende obtener un conocimiento de Dios, el cual influye en la personalidad y su intelectualidad, lo que se complementa en la escuela o universidad donde a través de sus competencias escoge sus rumbos, objetivos y metas para seguir en su vida. Llegamos a concluir que estos tres temas diferentes van encaminados hacia un mismo propósito como es formar al hombre al nivel de un ser social, ofreciéndole todas las herramientas necesarias para que pueda llevar una buena convivencia con sus semejantes.

Sin embargo, lo importante ahora es que esas conductas no sobrepasan el marco de autorrealización del otro, sino más bien impulsan a actuar al individuo responsablemente, de manera autónoma con libertad, seguridad con coherencia, capacidad de amar, sumado a la ética entre otras actuaciones valoradas. El resultado de todo esto es la construcción del otro como persona, con pluralidad social y en especial con aceptación que podría llamarse al ser individual; el otro, es un sistema de ideas de personalidad o comportamiento ante el grupo de los cuales se forma parte; tales son las creencias y prácticas morales, tradiciones nacionales y profesionales, opiniones colectivas de otro género. En conjunto, la forma del ser social, su construcción y desarrollo en cada uno de los seres humanos, es el fin de la educación. De hecho, la realización personal está íntimamente ligada a la estructura social y estar al servicio de las personas para que le permitan una verdadera interacción en su vida social y comunitaria.

La educación permite desequilibrar la crisis social, con posición dentro de un marco de referencia en que el conocimiento teórico permita interpretar posturas donde la estrategia dinámica sea un compromiso de los autores involucrados en el mismo. Para esto, se necesita un tipo de hombre integral, capaz de transformar sus acciones y ayudar a la transformación del otro (Ver mapa Anexos 12 y 13).

Potencialización del hombre y sus necesidades

Junto con la ética, los valores, la responsabilidad y la sana personalidad del individuo, es importante sumarle el poder de decisión que la persona debe tener en la vida; se pretende buscar en aquellos caminos una convivencia pacífica, justa y, por sobre todo, humana. El gran reto es formar en valores, siendo la institución educativa el lugar más propicio para conseguirlo.

La humanidad desde sus primeras épocas, ha buscado aplicaciones al origen de múltiples problemas de su existencia, y a su vez, ha desarrollado diversas estrategias para satisfacer necesidades y retos; ahí se enfrentan a nuevas situaciones, a nuevas incertidumbres, por lo que es necesario aprovechar la experiencia de la humanidad y aprender a enfrentar y resolver cada persona sus propios problemas.

Existen diversas maneras en las que el individuo logra desarrollar su potencial hasta un nivel superior, pero todo depende del campo que más explote de sí mismo, bien sea físico, cognoscitivo o emocional; estos, a su vez, deben ejercitarse desde tres aspectos fundamentales:

1. *La naturaleza humana: valoración del hombre como individuo físico.*

Dentro de la naturaleza humana el hombre puede desarrollar su potencial cuando llega a conocerse a sí mismo, acepta su forma y anatomía, cuando acepta su sexo y de lo que le deriva en este estado, el hombre puede medirse físicamente analizando las proyecciones que su morfosiología le permita realizar. Dentro de diversos entornos sociales existen prototipos y estereotipo de seres humanos para las diferentes actividades existentes. De allí que se prefiera hombres con medidas superiores en estatura para jugar baloncesto o mujeres

con diámetros como las de una reina de belleza. En la medida en que el individuo conozca y acepte sus capacidades y sus limitaciones desarrollándose como su cuerpo le permite sin exponerse a derrotas que le hagan perder la confianza en sí mismo y lo obliga a destacarse en el proceso, este hombre habrá alcanzado plenitud de su realización personal.

2. *La psicología: valoración del hombre como ser emocional*

En el aspecto psicológico es más complejo potencializarse, porque las sociedades actuales no brindan muchas posibilidades y es quizás el estadio que equilibra la naturaleza humana y su comportamiento.

Un individuo que es capaz de aceptarse psicológicamente y amarse a sí mismo, sin desarrollar ninguna clase de egocentrismo que lo aisle de los demás, establece sus limitaciones sin menospreciar sus capacidades.

3. *Comportamiento: valoración del hombre como animal*

El comportamiento de un individuo define sus espacios dentro de la sociedad y este depende de factores internos y externos. Los factores internos son definidos por la integridad moral y la fuerza psicológica del individuo; es decir, por lo que ha sido enseñado y por lo que quiere de sí mismo; el factor es impuesto por la misma sociedad que regula el comportamiento. Pero ya sea de forma interna o externa el hombre se potencializa a través de su comportamiento. Con las dos premisas fundamentales, como son libertad y elección, la realidad resume la “libertad de elegir”.

Cuando el hombre, por principios morales en su comportamiento, tiene la opción de elegir si quiere seguir lo moral o no, así mismo sucede cuando el comportamiento es

orientado por la ley: puede elegir si acata o no el castigo. En resumidas, el *comportamiento* se potencializa eligiendo la *naturaleza humana* basada en la *psicología*; estos tres ejes al potencializarse se colocan al servicio de la humanidad construyéndose así un individuo netamente integral.

En este sentido, se quiere un tipo de persona que asuma plenamente la vida, lo que significa responsabilizarse con suficiente autonomía, que tenga gran sentido, con proyección muy afinada hacia el bien, esto se consolida cuando los valores sociales le dan vida al ser como tal.

Un desarrollo a escala humana, orientado en gran parte hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad; nos obliga a ver y a evaluar el mundo, a las personas y los procesos de una manera distinta a la convencional. Del mismo modo, una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo debe entenderse justo en esos términos como una teoría para el desarrollo. De ahí que la interpretación del potencial humano del hombre en la sociedad se debe realizar con base en las dimensiones del ser integral, considerando sus necesidades y capacidades en cada una de ellas.

Todo ello tiene sus consecuencias: primero, porque al conocer el ser humano sus propias necesidades y dar respuesta adecuada a las mismas, significa que está en un proceso de desarrollo humano; segundo, porque al considerar las capacidades de cada dimensión, se hace del desarrollo personal un proceso que implique crecimiento puesto que el ser humano está en continuo crecimiento, susceptible de ser cada vez mejor a través de la dimensión de esas habilidades y del perfeccionamiento de las mismas.

Puede expresarse, entonces, que el mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar la calidad de vida de las personas; esto dependerá de las posibilidades de satisfacer

de manera adecuada las necesidades y oportunidades para adquirir, desarrollar y mejorar sus capacidades en cada una de las dimensiones. El hombre es un ser de necesidades y con capacidades múltiples e interdependencias. (Mapa Anexo 14).

Vida y Dignidad humana

La dignidad humana es el valor más importante que poseen los seres humanos. Se dice que es un valor innato que forma parte de cada persona y siempre los acompaña; es, también, una vocación a la auto-donación y al libre sacrificio. Dicho valor fácilmente se puede reconocer, pero no se puede otorgar ni retirárselo a alguien porque es anterior a la voluntad; solo se puede aceptar. Este valor exige un respeto, aun cuando algunos fueron relegados a un trato indigno.

La primera actitud que sugiere la dignidad de todo ser humano es ser respetado y nunca manipulado, ni tratado como un objeto para lograr los fines personales. Dado que los seres son libres, deben ser tratados como fines y no como medios, y una forma de darse cuenta de si están tratando a alguien con respeto es considerada si la acción que va a realizar es reversible; como dice cierto adagio popular: “No querrás que alguien te hiciera a ti lo mismo que tú le vas a hacer a otro”: esta idea está basada en otra regla de oro que expresa: “Trata a los demás como quieran que te traten”.

El respeto contiene la esencia de lo que se refiere a la vida moral; al respecto, vale la pena disponer de conceptos más específicos como son los principios de la malevolencia y de la benevolencia en cada una de las acciones del ser humano; evitar dañar a los otros y procurar siempre el bienestar de los demás.

Además, se debe tener en cuenta el principio del doble efecto; esto quiere decir que tanto en la actuación como en la intención se debe tratar a la gente con respeto. El principio del respeto, no solo lo deben ampliar hacia los demás, sino también hacia sí mismos, por ejemplo para ser un buen profesional. Respetar a cada quien, significa obrar con integridad.

La integridad es otro principio de la dignidad humana que significa comportarse en todo momento con honestidad formando decisiones alrededor del respeto que la persona se debe a sí mismo, de tal modo que se haga merecedora de vivir con plenitud su profesión. Ser profesional, por su parte, significa no solo el ejercer la profesión como tal, sino que el profesional debe realizarse en otros campos que están conectados con los conocimientos del profesional; dentro de estos campos está la lealtad a las normas éticas que busque el beneficio hacia las demás personas y a la sociedad por encima de cualquier interés personal y egoísta,

La justicia es otro principio que indica a las personas cómo tratar a los demás de manera justa, como les corresponde a los seres humanos; esto puede expresarse de diversas maneras, ya que la justicia tiene otros aspectos que incluyen la vida y la dignidad, como es la unidad en el respeto con sí mismos y con los demás. Se debe elegir aquella actuación que produzca el mayor beneficio para las personas, puesto que este principio de justicia coloca en primera fase la consecución de acciones; sin embargo, para conocer si se ha actuado con respeto, se debe saber elegir entre dos acciones morales y permisibles, escogiendo aquellas que tienen mejores resultados para el mayor número de personas (Ver mapa Anexos 15 y 16).

La Alteridad

Según Vásquez (1996), la Alteridad viene del término *Alter* que significa *otro*. A través de la alteridad se reconoce qué tan social es un país, un partido y unas creencias, o si no tienen la verdad absoluta. También puede estar en apertura a otro sentido fraternal. Exige comprensión y acogimiento, llegándose hacia el amor, que es la búsqueda desinteresada del bienestar del otro. La alteridad es la parte del reconocimiento del otro y supone aceptar que existen mundos diferentes. Se puede entender como búsqueda del otro, de los nuevos horizontes y posibilidades para la realización del hombre, para encontrarse con sus propias convicciones e ideas.

Se aplica al descubrimiento de que el “yo” hace al “otro”, lo que significa surgir una gama de imagen de “otro”, del “nosotros” y visiones del “yo”. Existen imágenes que son múltiples y diferenciales, donde todas coinciden en representaciones más o menos inventadas de gente insospechada, radicalmente diferentes, las cuales viven en mundos distintos pero dentro del mismo planeta.

Es bien sabido que el hombre es un ser sociable por naturaleza, que necesita relacionarse con los demás para lograr su realización; pero no es solo relacionarse, sino que debe tratar de comprender a las personas con las que se relaciona. En seguimiento de esta idea, debe expresarse que la alteridad propone condiciones bajo las cuales una persona permite el desarrollo del otro sin dejar de relacionarse, o sin perder la identidad propia. La alteridad es el carácter que puede vislumbrarse en el otro; es contraria a la identidad; es construcción de identidad en que se parte del principio de que el otro no es semejante, por lo menos, y que es de un escalón menor dentro de una jerarquía que realiza el otro dominante, que van a generar conductas tanto conscientes como inconscientes, algunas con mala intención.

Así, cuando el etnocentrismo degenera, surgen las manifestaciones de alterofobia, de “odio al otro”, de odio a lo diferente o de uno mismo, generalmente tras la alterofobia se esconde un complejo de inferioridad, una insatisfacción cultural provocada con frecuencia por la pérdida del autoconcepto de la comunidad.

Uno de los problemas fundamentales que surgen ante la presencia de la alternativa es que según el “yo “se imagina o consiguiera a esas gentes, antes radicalmente desconocidas, así habría luego que comportarse con ellas; hasta el grado de que al “otro” se le puede negar su propia realidad subjetiva, cultural, idiomática, entre otras circunstancias.

Con todo, la representación conductora de la identidad del objeto no le aporta nunca a las ciencias utilidad tangible: así, el éxito y los fructíferos del conocimiento científico reposan en todas partes sobre algo inútil, la llamada identidad del objeto trata como la ciencia es recurrente o no (como palabras escuchadas, o rechazadas, que afectan al ser humano).

Cuando alguien expresa cierto adagio popular, como es, por ejemplo, “la plata es la plata” se está expresando en una tautología (repetición). Para que algo pueda ser lo mismo, basta con que cada persona recurra a la igualdad. (Ver mapa 17).

Mismidad y Alteridad

La mismidad es lo más íntimo que le brinda Dios a cada persona, por lo cual se hacen únicos e irrepetibles; la identidad emana de la mismidad. La alteridad, por su parte, es lo contrario a identidad, es la construcción de la identidad, en que se parte de dos principios: de que el otro no es igual a mí, ni que yo soy igual al otro.

Las conductas formadas a lo largo del tiempo, el entrar en la búsqueda de un criterio llevado por un sentido de continuidad conserva su identidad; las relaciones casuales hacen que se deriven niveles de rutina que obligan dentro de unas condiciones que obliga al ser buscar teoría y explicación que establezca un modo de convergencia requerido para asimilar nuevos cambios de su diario vivir. Con esto se quiere decir que “yo no soy tú, ni ningún otro“. Yo soy lo “otro” que tú, y tú eres lo otro que yo. “Yo” connota tanto mismidad como alteridad. El acto del ser o lo que me hace ser en acto es lo que justo me hace ser yo y es radicalmente otro respecto a todos los demás.

El diálogo con las demás personas es un experimento, atendiendo a una radical alteridad, pues nadie puede decir “no” en mi lugar, ni yo lo puedo decir en el lugar del otro. Pues bien, lo que puedo decir yo, es atender a “La mismidad que es la característica de la persona: o el ser uno mismo y al responder como otra persona, se refiere a la característica de la alteridad, en términos correlativos.

Al reflexionar, entonces, sobre el contenido de la expresión “yo soy tú” y “tú eres yo “siendo “tu” dentro de mí y “yo” dentro de ti, se advierte enseguida una unidad entre sujeto y predicado que solo es verbal, no semántica. El “yo sujeto” es igual al “yo predicado”. Pero aquí no se está expresando tautología, como cuando se dice “la mesa es la mesa”. Tampoco se trata de una identidad sincrónica porque al decir “yo soy tú” y tú eres yo”, se quiere expresar que al decir el “yo” es el que está hablando, no es solo el que ahora habla sino el mismo “yo” de ayer y de siempre, a pesar de la distancia o diferencia: el mismo que fui hace algunos años y el que seré dentro de determinados años.

Con base en lo anterior, quizás por esto muchas veces parece que todo fue “ayer” y que el tiempo no pasa (o lo que es igual a expresar que el tiempo pasa sin sentir); se inicia

ahora el movimiento crítico del descubrimiento de alteridad, del yo.

Para llegar a ser un yo subjetivo, se precisa que la relación sea respetada constantemente, de tal manera que el “yo” se constituye allí siempre como el mismo. El mismo, no quiere decir, entendiéndolo bien, la igualdad así como ocurre en una cosa, sino que se debe entender como la identidad, es decir, la identidad del acto mismo “el yo” diferenciándose el sí mismo con el otro, la identidad de la diferencia como tal.

Por la temporalidad vivida, la existencia se apropia del existir como suyo. La mismidad indica que yo estoy ordinariamente abierto a mi ser, que él no me es indiferente. La mismidad es la relación de ser que hace posible el pronombre “yo”. El yo se deriva de la mismidad y no de la mismidad del yo, el mismo de mi-mismo precede del yo. Si hubiera imposibilidad para el yo devenir el yo presentaría alguna dificultad, pues entraría al yo de la duda. Así la existencia se manifiesta entre una polaridad positiva y una negativa, según sean las posibilidades de existir. Es existir en el mundo, la afectividad traduce en encuentro con los otros sistemas útiles, objetos o personas que son tenidos como propicios o amenazadores.

Una cosa es diferente a todas las otras que no sean ellas mismas. Si antes se afirmaba que una cosa “es lo que es”, también se afirmaba que “no es lo que no es” por lo que se considera “no ser” tantas veces como hayan que no sean lo que ella es; de forma tal, al conocer otras cosas, delimito y conozco más lo que ella es, a no ser que sea otra cosa distinta. Así que el niño, un niño, no es ni piedra, ni metal, es un ser humano, que siente como él mismo, nadie siente por él, en este caso, se establece la mismidad entre ser y pensar como “mutua pertenencia” ha sido algo precipitado, pero a la vez, inevitable, por lo cual empieza a jugar con el sentido de la mutua pertenencia de acuerdo a la acentuación que sobre esta palabra se puede hacer.

Es decir, ser uno mismo significa recobrar su identidad, ser tal como es, autónomo e individual de cada sujeto, sin que este descansa en otro o en el otro ser, esta mismidad es el legado del hombre mismo, sin repeticiones, siendo este hombre con su propio mundo, con sus propias experiencias, con sus propias debilidades y fracasos descansando entonces de lo que es el ser mismo como tal (Ver mapa Anexo 18).

La Alteridad en la vida social

El hombre es un ser social por naturaleza; su relación con el otro le permite la madurez y su desarrollo integral ya que es a partir de las relaciones interpersonales que el individuo interactúa con el mundo y con los objetos que se encuentra a su alrededor.

Por esta razón, surge en América Latina la importancia de la alteridad como término importante en el descubrimiento que el “yo” hace del otro, lo que hace que surgen imágenes del otro y versiones del “yo”, de gente que viven en mundos distintos pero dentro del mismo planeta; es aquí cuando ciertos filósofos dan importancia a la alteridad en la significación de las personas y de la sociedad e intentan la redefinición del pensamiento del sujeto metafísico y ético de la cual sugiera una comunidad ética constituida por un nosotros y no por una suma de egos autóctonos e intercambiables, puesto que no le permite la construcción del “yo” y su propia personalidad.

Por otra parte, es importante mencionar que uno de los problemas fundamentales en la presencia de la alteridad, es que hace que el “yo” se imagine a la otra gente como desconocidos y de esta manera piensa que debe comportarse al grado de que al otro le puede negar su propia realidad subjetiva, cultural e idiomática sin darle importancia a

las relaciones interpersonales haciendo que el hombre desarrolle factores como el lenguaje y el desarrollo del “yo” que permiten el desarrollo tanto personal como integral.

La vida es un proceso de aspiración orientada a la búsqueda de un equilibrio estable, es decir, una pauta fija que mueve a encontrar los requerimientos necesarios ir a la conversación y desarrollo, cuando se rompe el equilibrio.

La tarea constante del hombre es lograr el equilibrio ante desajustes a los que se enfrentan, por lo que se da cuenta de que por una parte ponen al hombre en estado de alerta haciéndolo activo. Las necesidades humanas teniendo en cuenta que se manifiestan a través de conductas, las cuales son la expresión de dichas necesidades. Las conductas sociales y las experiencias son propias de cada sujeto, de allí la dificultad de poder descifrar realmente el verdadero desequilibrio de cada persona, es posible considerar conductas encubiertas. De esta forma, la conducta constituye la manifestación de que hay intención y acción para lograr metas y que es a su vez delimitada por el requerimiento exacto, en calidad y cantidad.

Por ejemplo: una persona que siente hambre es porque se ha roto su equilibrio; en ese ámbito siente por la carencia de alimento dolor de estómago, salivación, desconcentración, por tanto está desequilibrado. Estas conductas dependen de la etapa del ciclo en que esté la persona. Un niño de solo meses, expresará su necesidad a través del llanto, mientras una persona que se puede valer por sí misma buscará algo de comer en la nevera o lo comprará.

La alteridad se da cuando el hombre sufre un desequilibrio, manifestada en una carencia de algo o insatisfacción, cuando este va en búsqueda de solucionarlo la etapa del desequilibrio se supera.

El contexto de la alteridad en la vida social se puede centrar en la globalización, en las políticas de Estado en un país, en las migraciones de personas debido a los conflictos armados, todo esto causa que la sociedad se degenere, se corrompa y provoque un tensión o que esta se estructure de un modo creciente rígido, estrecho, o sea que se basa en leyes muy rígidas que muchas veces no todos quieren atacar. A medida que pasa el tiempo se torna más dura, cerrada e inaccesible.

Todo lo anterior se basa en la historia debido a que antes las identidades de una sociedad se construirán aparte de la posición social (jerarquías sociales, honor, clases sociales, condición salarial); es decir, que antes las personas que pertenecían a la sociedad eran importantes, de renombre, celebridades; y de aquellas que tenían o ganaban un buen salario o los que no cumplían con lo anterior pertenecían a este grupo el cual le llamaba sociedad.

Hoy en día, la persona se encuentra ante un modelo de sociedad con doble moralidad. Una en la cual solo está la coexistencia de un sector hipercompetitivo, que obedecen a las exigencias más implacables de la racionalidad económica, en donde solo puedan estar personas que tengan alto poder económico; y en el otro sector que es el de actividades marginales los cuales sirven de refugio o de basureros a aquellos que no pueden entrar a estos grandes campos competitivos, en el cual la tendencia que los rige más que segregar a los sectores improductivos o reintegrados, más o menos, a la fuerza mediante políticas asistenciales.

Lo característico de este mecanismo de garantía de la seguridad de existencia es que en su gran mayoría están vinculadas al empleo asalariado; salario, prestaciones, asistencias sanitarias y sociales contributivas. El empleo era la vía de acceso a un nivel de consumo digno y sobre todo una perspectiva de estabilidad en el tiempo.

Se llega al punto en que la sociedad tiene una posición de marginar a las diferentes clases sociales, sin excluir a nadie. Por ejemplo, los pobres son aquellos a los que nadie observa, que no llegan a existir ante los ojos de sus ciudadanos. El pobre entra y sale sin que se note y en medio de una muchedumbre se encuentra en la misma oscuridad que enclaustra su casa. (Ver mapa anexo 19).

Convivencia ciudadana y justicia social

La autentica realidad del ciudadano la constituye su forma de vida que vive una región, un pueblo, un gobierno; esta última reside en la convivencia, en la democracia, una democracia es una forma de gobierno, un gobierno irregular, como muchos otros, en el que la corrupción y la toma de decisiones son sus efectos claves.

Sin embargo, en una sociedad como la nuestra se necesita la defensa de los privilegios de unos de aquellos a quienes se les pisotean sus derechos y cada vez más se le vulnera sus actos. Se vive actualmente en medio de familias autoritarias y machistas, donde imperan niveles elevados de agresividad y maltrato; si las personas se forman en escuelas impositivas donde la voluntad está ejercida por el maestro, provocando estas reacciones sociales en que lo violento es la variable relevante, aquí se encuentra con ambientes intolerantes, fracasados, desprotegidos, antidemocráticos.

Ante esta situación, se necesita que el ser humano se coloque frente a espacios de concertación que promuevan la reconciliación, la paz y el acompañamiento para la solución de conflictos sociales y la formulación de políticas, planes y programas que sirvan de apoyo a las entidades territoriales y gubernamentales y permita cumplir con las funciones de

vigilancia y control de los recursos públicos que accedan ir en ruta con lo que promueve la ley. Esto permite que los seres humanos sean libres para formar sus opiniones y expresarlas sin reserva; esta libertad debe convertirse en saludable para los demás sin perjudicar a otro.

Lo anterior lleva a la creación de acciones que puedan ser coordinados con las autoridades competentes, tendientes a preservar la convivencia ciudadana, a través de los procesos de paz e incluso a desintegración de todo aquello que se llame arma, seguimiento a situaciones perturbadoras del orden público en aquellos departamentos donde exista alta delincuencia.

Promover inversión que garantice la convivencia pacífica y la participación ciudadana, el desarrollo comunitario, la protección de personas en riesgo de vida y el fortalecimiento de la fuerza pública a través de instituciones educativas, en el que se reconozca que aprehender a educar desde los hogares es desarrollar buenos modales y hábitos; de esa manera la persona es menos agresiva con sus hermanos, con los padres y los mismos hijos, ya que el niño violento va creciendo y se convierte en adulto, que es la etapa de la vida más conflictiva generando factores de riesgo como el alcohol, las drogas, la prostitución, desatando con esto la violencia social doméstica e intrafamiliar.

Se hace indispensable que las personas sean colaboradores ante las autoridades y ante la sociedad, tratando de impartir respeto hacia los demás, solidaridad y tolerancia. Los niños y jóvenes son los más afectados en Colombia, ya que no se les tiene en cuenta su pensamiento, y se olvida de que todo ser humano tiene derecho a la vida y a la integridad humana, no importando su sexo, edad o condición socioeconómica o cultura que se tenga.

La globalización y la mundialización de la economía y de la cultura, la crisis de las grandes ideologías, el auge de los modelos sociales “liberales” los flujos migratorios masivos y los nuevos movimientos sociales de carácter solidario están incidiendo profundamente en la construcción individual de la subjetividad, así como en las relaciones que el sujeto establece con su entorno.

Frente a la solidez y estabilidad de la identidad personal en las sociedades tradicionales la crisis de identidad generalizada, la expansión de la creencia de una identidad personal múltiple y la importancia que está adquiriendo la identificación cultural, han ido convirtiendo a los medios de comunicación en uno de los mecanismos más poderosos a la hora de estructurar la identidad contemporánea de individuos y colectividades.

Se dice que la identidad llama siempre a la unidad, no quiere decir esto que la unidad sea siempre identidad. La unidad mantiene algún sentido en su estado de interminación o de confusión, pero también la unidad se dice de muchas maneras y principalmente de dos: 1) La unidad puede ser uno mismo; 2) También puede ser como juntarse o casarse. Estos términos, entre ellos, tienen diferencia y distensión, a pesar de que en el sistema de actuación de los seres humanos, en el que una persona intenta sostener dos elementos físicos, que pueden ser, por ejemplo, dos cuerdas, y las estira a todo su largo para que sean iguales, siempre se va a encontrar con un intervalo de error, de que una esté un poco más larga que la otra, así como sucede con estos dos elementos físicos, también los seres humanos en el proceso de identidad y de unidad, se va a encontrar con situaciones que los separan uno del otro, pero como personas integrales que manejan el conocimiento se puede resolver toda situación que se presente.

A lo largo de todos los caminos que cada individuo debe atravesar a lo largo de su vida, se encuentra con obstáculos que les impide avanzar con dificultad en las etapas de su crecimiento personal aniquilando de alguna manera, sus sueños, y faltando a la característica de la mismidad y de la alteridad. Cuando se encuentra el individuo en esta situación, tiene poca oportunidad de avanzar, pero sobre todo de cumplir con todo aquello que le fue arrebatado. (Ver mapa anexo 20).

La equidad vista desde la práctica social

Desde esta óptica se orienta la dignidad del ser humano hacia un proceso justo y equitativo en el que los procesos de Estado juegan un papel preponderante. Se trata de ostentar mayor responsabilidad a la dignidad, ofreciendo cargos en un Estado en el que el ser humano se vea bien representado por el papel que debe liderar.

En el plano judicial, la equidad y la justicia tal como lo ordena la Constitución, es la aplicación recta de las leyes que deberán estar precedidas por un relevante espíritu de justicia y respeto de las razones por los órganos de representación política.

Por ejemplo: en relación con las leyes que contengan un beneficio tributario que en sí mismo no las haga inconstitucional, pero sí que constituya una injustificada y desigual distribución de la carga tributaria, lo procedente según la Corte Constitucional, es extender el beneficio a otros contribuyentes cuando ejecuten operaciones similares, y declarar la asequibilidad de la norma, sujeta a esa condición.

Por tanto, en este aspecto se reconoce el derecho a la vida como inviolable, igualmente la libertad y la igualdad ante la ley de conciencia de cultos y de religión, se reconoce la libertad de expresión y el derecho de vivir en paz.

En el plano educativo, se le debe proporcionar educación igualitaria a todos, de tal forma para que estos busquen acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores que según los procesos sociales tiene derecho y en el plano gubernamental el Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos, igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística, profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

Según Vidal Marciano (1977), señala que quien aprehende a obrar en justicia es el complemento ineludible de la autonomía moral; por consiguiente, forma parte de la meta de la educación moral. El significado básico de la categoría ética de justicia está constituida por dos referencias axiológicas:

1. *La igualdad*: Considerar y resolver todos los problemas de la vida y para la igualdad de los seres humanos.
2. *La reciprocidad*: Entender las relaciones humanas como participación equitativa.

La autonomía y la justicia se integran para formar la única meta de la educación moral. Los dos principios orientan los esfuerzos educativos hacia un mismo ideal: formar al hombre ético capaz de transformar la realidad humana elevándola hacia cuotas altas de humanización.

Lo anterior permite concluir que la equidad es un proceso ineludible de la moral, una moral que se percibe desde la rectitud, una rectitud marcada desde un sistema justo e igualitario, dando igualdad de oportunidades a todos y cada uno (Ver mapa anexo 29).

Conclusiones

Ser líder consiste en una condición que debe poseer todo ser humano para que trascienda las esferas de la sociedad y traspase los caminos de la dificultad. Bajo esta circunstancia, se habla de lo importante que es ser líder en este siglo XXI. A él se ha encomendado la tarea de realizar una serie de acciones dinamizadoras en procura de beneficiar a su comunidad. Por tanto, el líder de esta época organiza su proceso de trabajo de tal forma que entiende que todos los miembros en su comunidad tengan participación libre, espontánea y autónoma; de esta forma se reconoce la labor de este líder, que propende por lograr el desarrollo y el progreso de su comunidad, a tal punto que todas sus acciones a nivel comunitario giran en torno a ella, cuidándola, respetándola, protegiéndola y preservando el sentido de solidaridad.

En este sentido, se destaca a los líderes barriales porque su trabajo dentro de su comunidad tiene como principio obedecer a la gestión para garantizar las dificultades de su comunidad, y atender a los avances y progresos del mismo; por lo general, los líderes barriales apuntan a identificar la problemática de su comunidad, y luego se dan a la tarea de proyectarla a otras entidades para ir en la búsqueda de la solución. Desde esta óptica se le reconoce el trabajo que accionan y ejecutan estos líderes.

En esta línea de acción, los líderes del Barrio Carrizal y del Barrio Santuario, cumplen un papel significativo de destacado reconocimiento por cada una de la labor desempeñada dentro de sus comunidades, pues poseen sensibilidad humana, capacidad para responder a una práctica de valores que va desde la ética, la moral, la convivencia ciudadana, y la

operatividad de la mismidad y la alteridad. Ante esto, ponen en marcha su papel de gestión para no detenerse en esperar aquellos recursos provenientes del gobierno nacional, sino que frustran las dificultades, enfrentando la crisis de su comunidad, aunando esfuerzos para dar paso y responder a estos desafíos de la nueva sociedad, intensificando acciones en procura de conseguir una mejor vida para una mejor comunidad.

Referencias

- Blanchard Hartley, K.; Miller, M. (1998); Husserl's. (1982). M.T.S. Pastoral Theology en Ave Maria University, Institute for Pastoral Theology.
- González Valenzuela, J. (1986). El Malestar en la moral; Freud y la crisis de la ética. México: Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial. 291 p.
- Guillén, M. y González, T.F. (2001). Ética en las organizaciones. *Journal of Business Ethics* (34), 175-189, Manual (Textbook).
- Husserl (1982). La idea de la fenomenología, Teología y Vida, XLVII, p. 517-529.
- Leithwood, K. (1994). "¿Cómo influye el liderazgo educativo en el aprendizaje de los alumnos?". Segunda conferencia magistral sobre liderazgo educativo. Chile.
- M. Bass. (2009). Liderazgo transformacional y sus efectos en las empresas. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*. 18 (1), 105-155.
- Manuel Guillén (2001). Enfoque cognitivo, *Boletín de Psicología*. México. p. 65.
- Max Neef, A.M. (1993). *Desarrollo a escala humana.: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Editorial Norman e Icaria.
- Piaget, J. (1960). *La nueva educación moral*. Buenos Aires: Losada, 109. Publicaciones de la Revista de Pedagogía.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. París: Arrecife.

- Shetty, S. (2010) Colombia sin pobreza: campaña por el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio.
- Schneider, RA, and BF Eames (2004). Neural crest mesenchyme regulates the timing of intramembranous ossification. *Transactions*, (29), Abstract Number 330. 50th Annual Meeting, Orthopaedic Research Society. San Francisco, CA.
- Schneider , B. (2007). *Resiliencia*. Bogotá: Norma. Colombia. p. 217.
- Vásquez Aldir, O. (1996). Grupo empresarial Ángeles. México, D.F.
- Vidal, M. (1977). Conversión de la justicia social y construcción del reino de Dios En: *Moral de actitudes*. Madrid: Covarrubias.

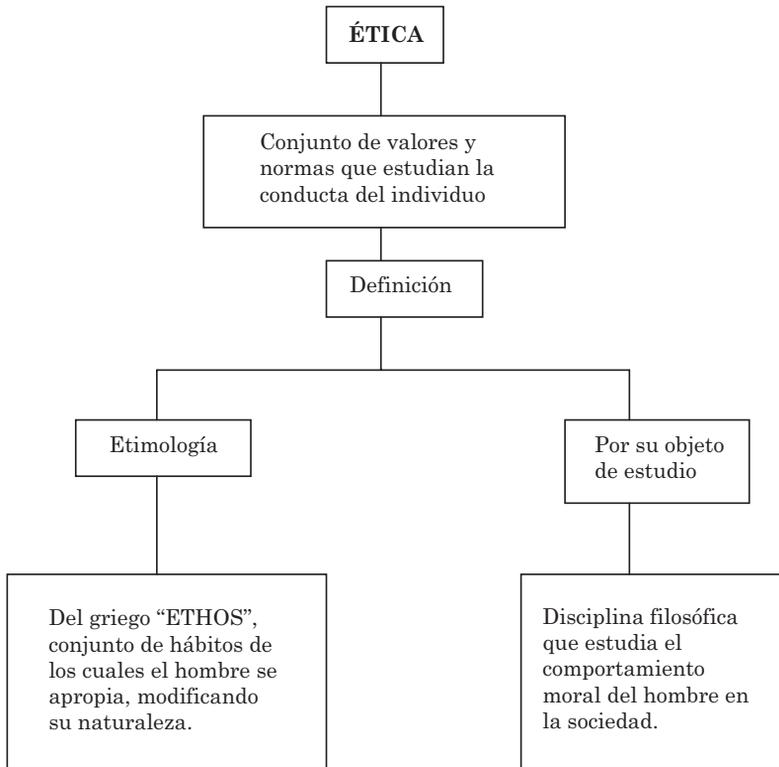
Bibliografía

- Blanco B. T. (1994). *Ética Cívica*. Santafé de Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Carrillo Becerra, A. (1998). *Los valores, el reto de hoy*. Santafé de Bogotá: Editorial Magisterio.
- Carreras LL., et al. (1997). *Cómo educar en los valores*. España: Editorial Narcea.
- Góngora, M. (2005). *Currículo y educación*. Argentina: Editorial Alameda, Paidós.
- González Álvarez, L.J. (1986). *Ética Latinoamericana*. Santafé de Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Habermas, H. (2008). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Editorial Trotta.
- Henri, J. R. (1996). *Filosofía de la educación*. Barranquilla: Editorial Trillas.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. España: Editorial Desclee De Brouwer.
- Mora, G. (1998). *Valores humanos y actitudes positivas*. Santafé de Bogotá: Editorial Limitada McGraw Hill Interamericana, segunda edición.
- Pardo, R. & Santamaría, R. (1994). *Una política de seguridad para la convivencia*. Presidencia de la República. Consejería Presidencial para la Defensa y la Seguridad Nacional. Santafé de Bogotá: Editorial Multiletras.
- Sánchez Vázquez, A. (1996). *Ética*. México: Editorial Fondo de cultura económica.

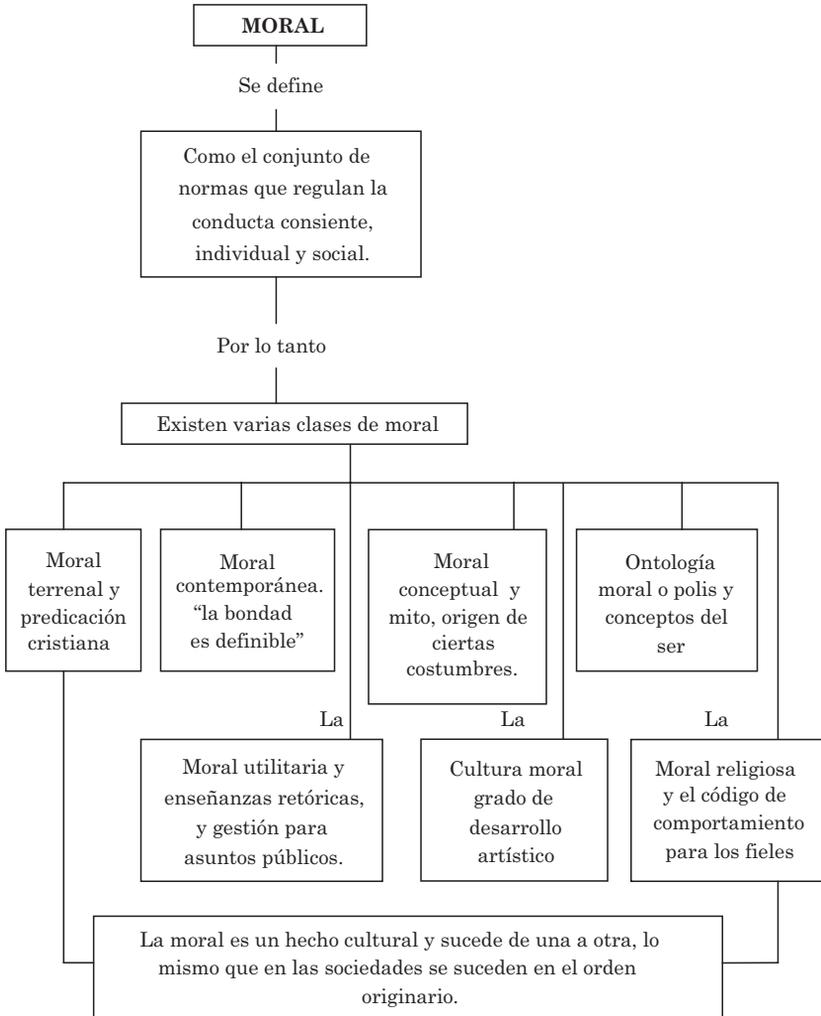
Zubiría Samper, M. de (1995). *Formación de Valores y Actitudes*. Santafé de Bogotá: Vega Impresores.

ANEXOS

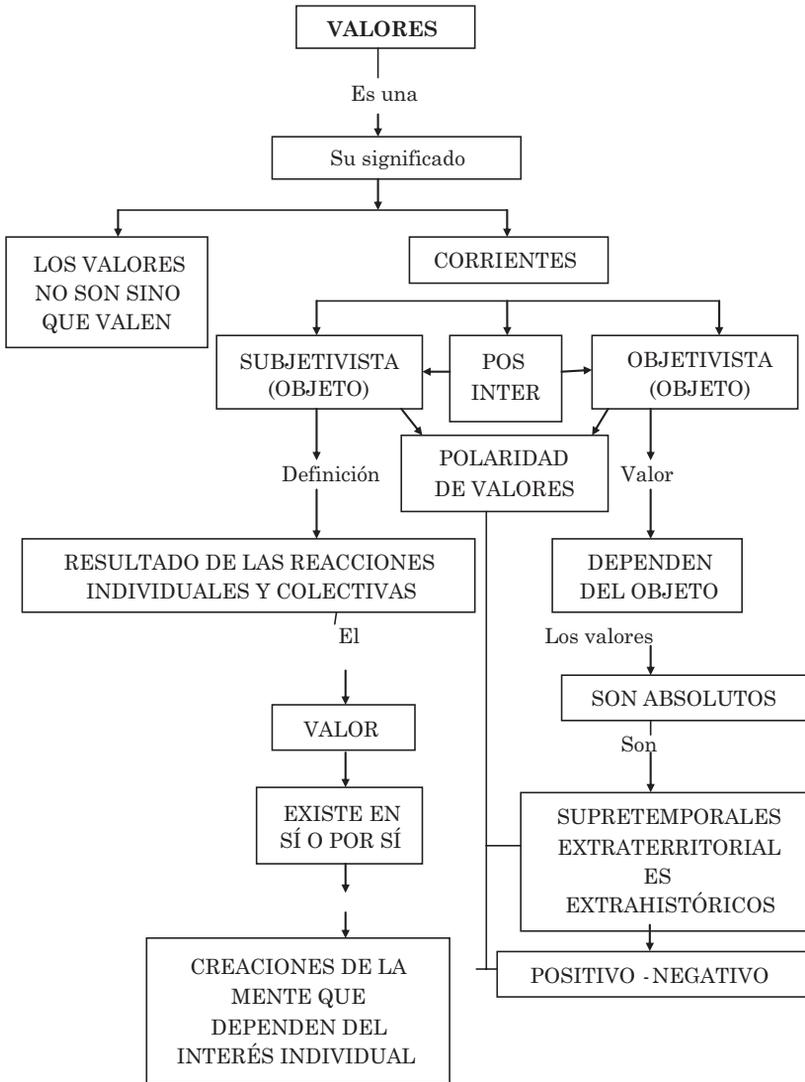
MAPA 1



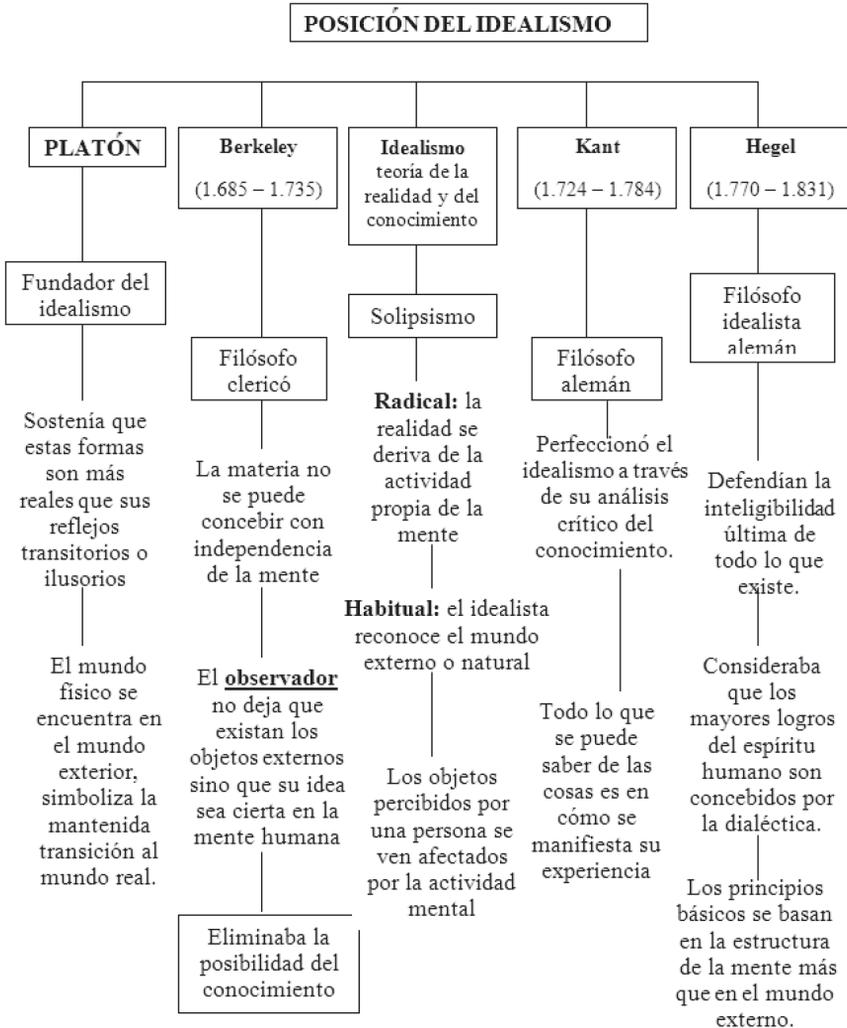
MAPA 2



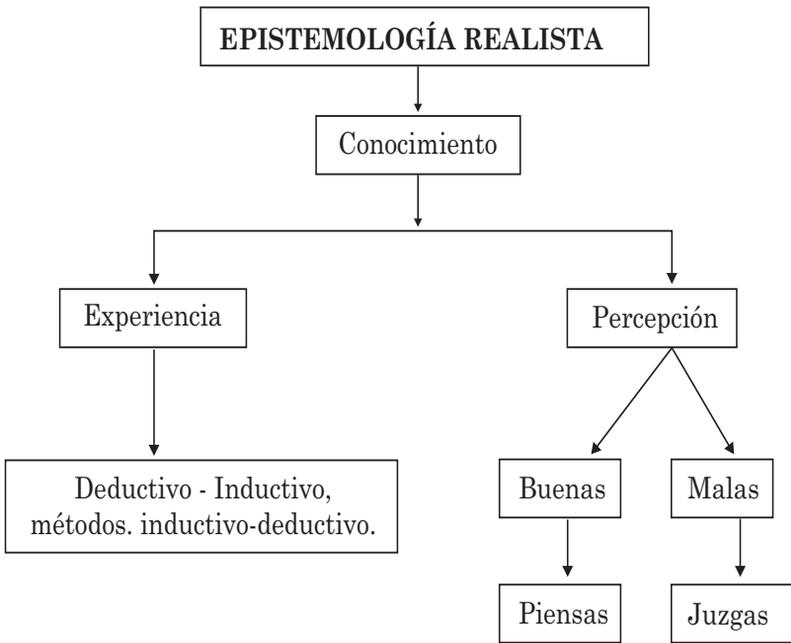
MAPA 3



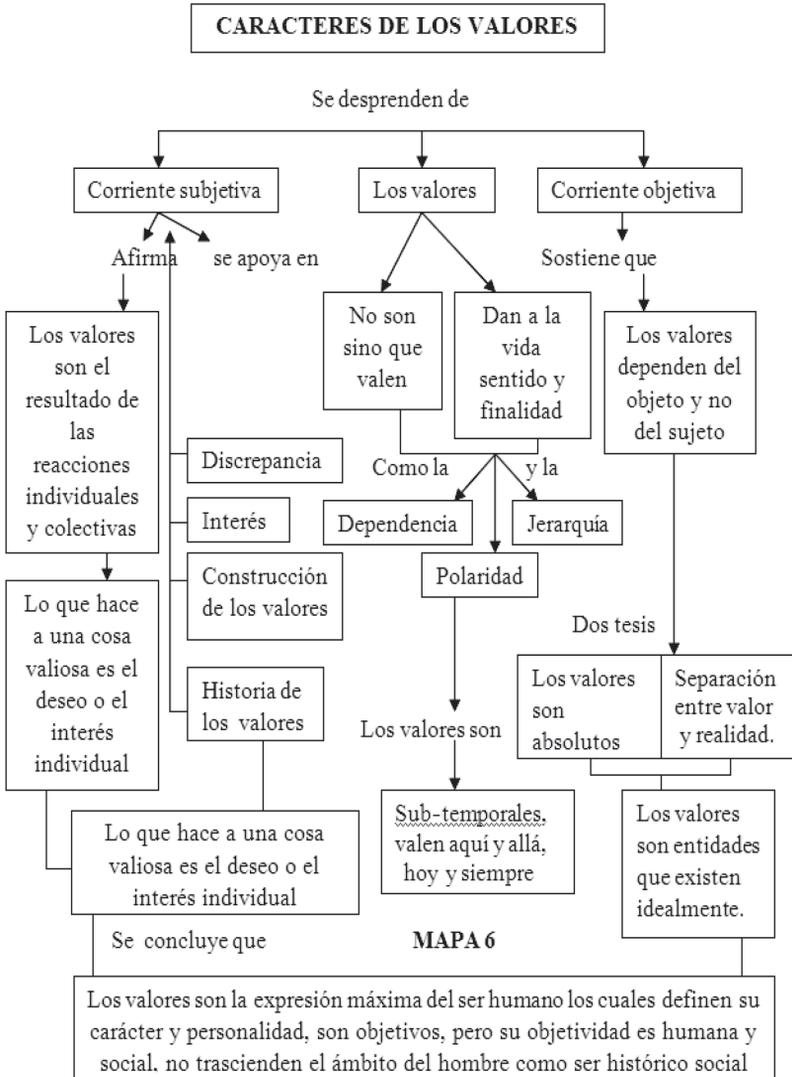
MAPA 4



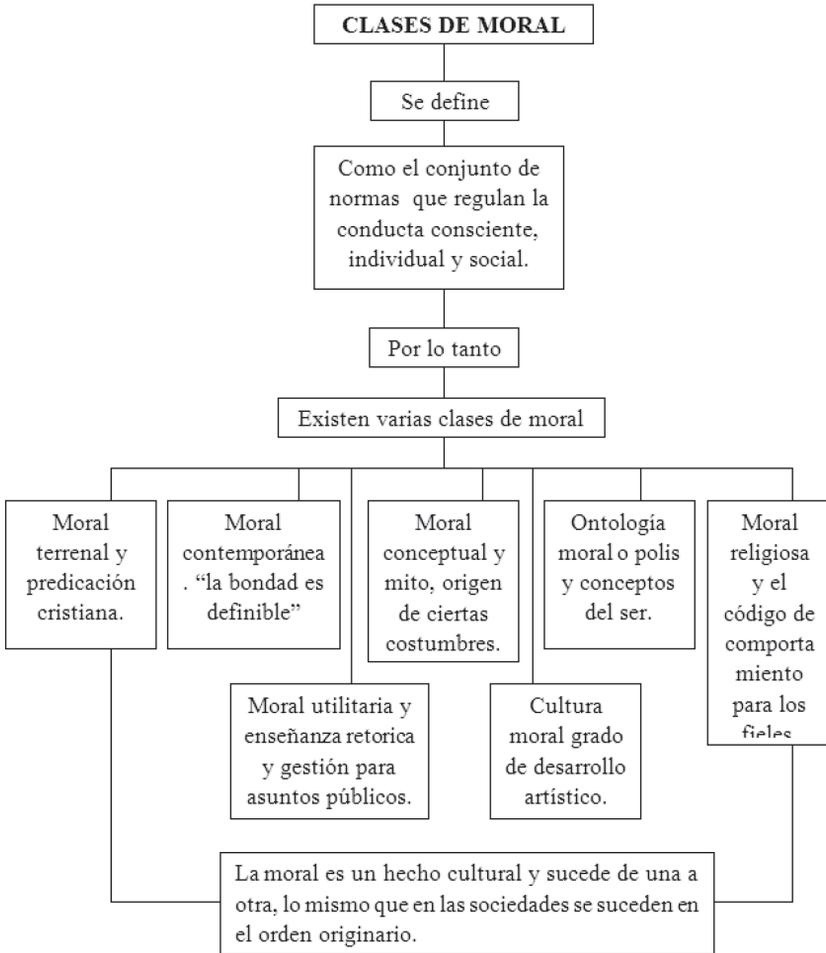
MAPA 5



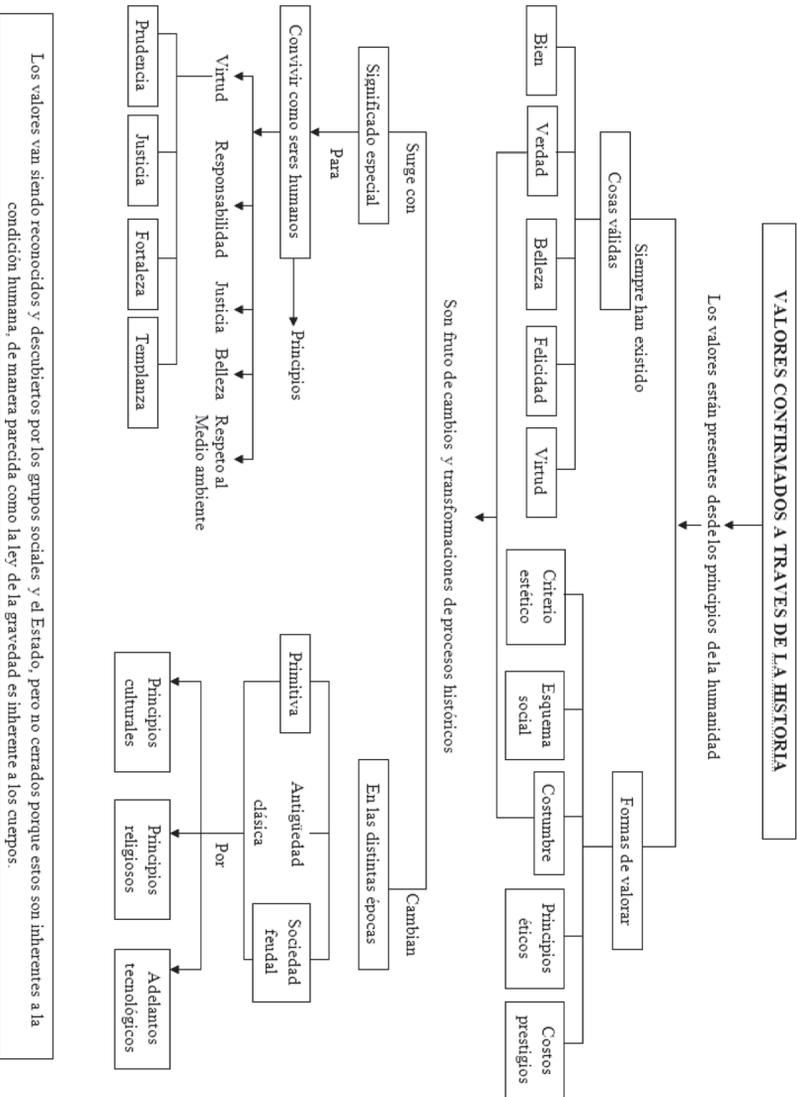
MAPA 6



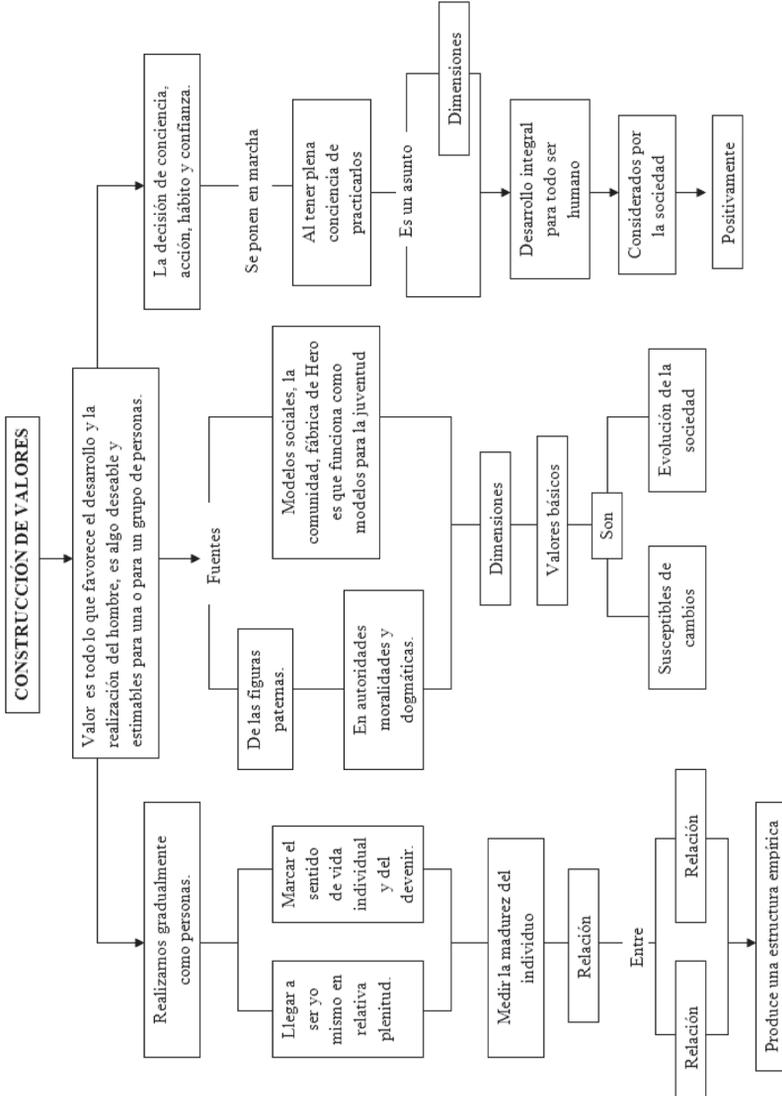
MAPA 7



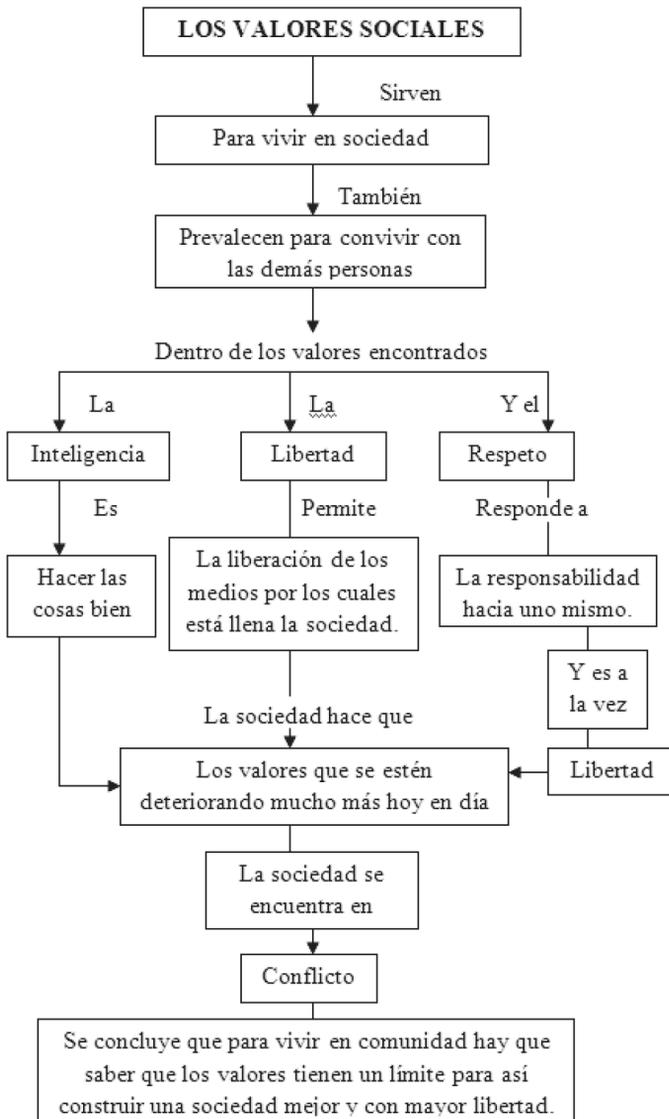
MAPA 8



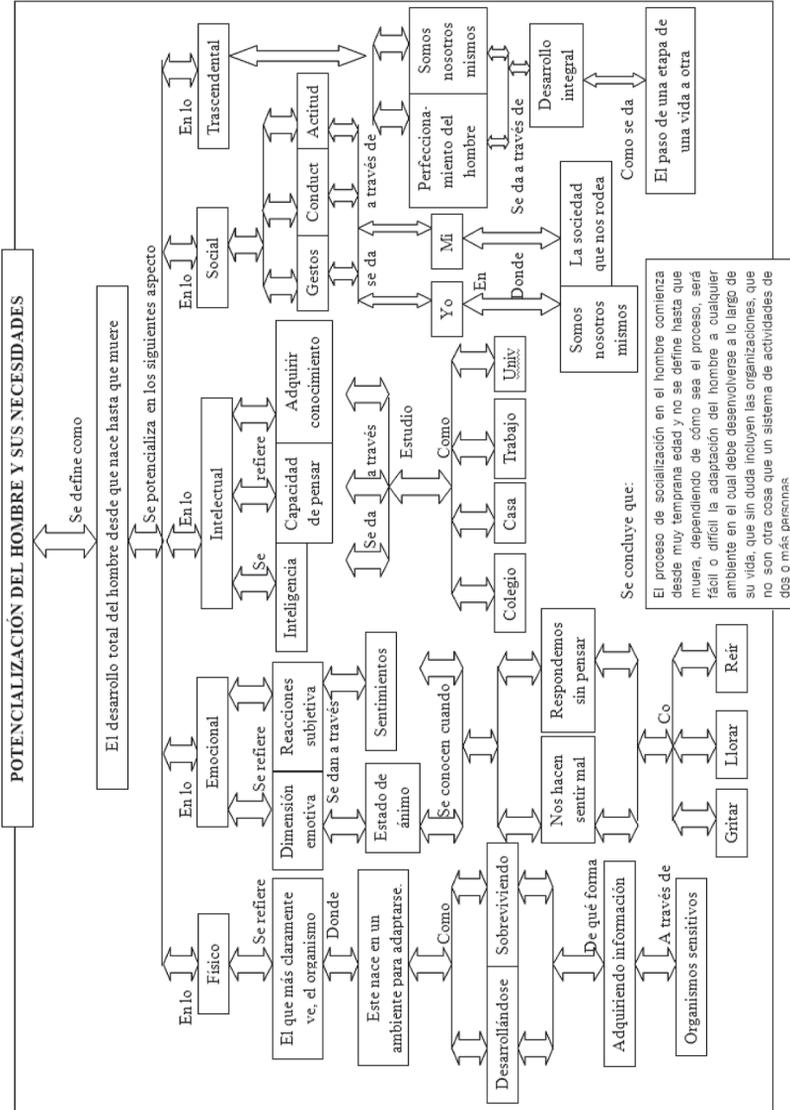
MAPA 9



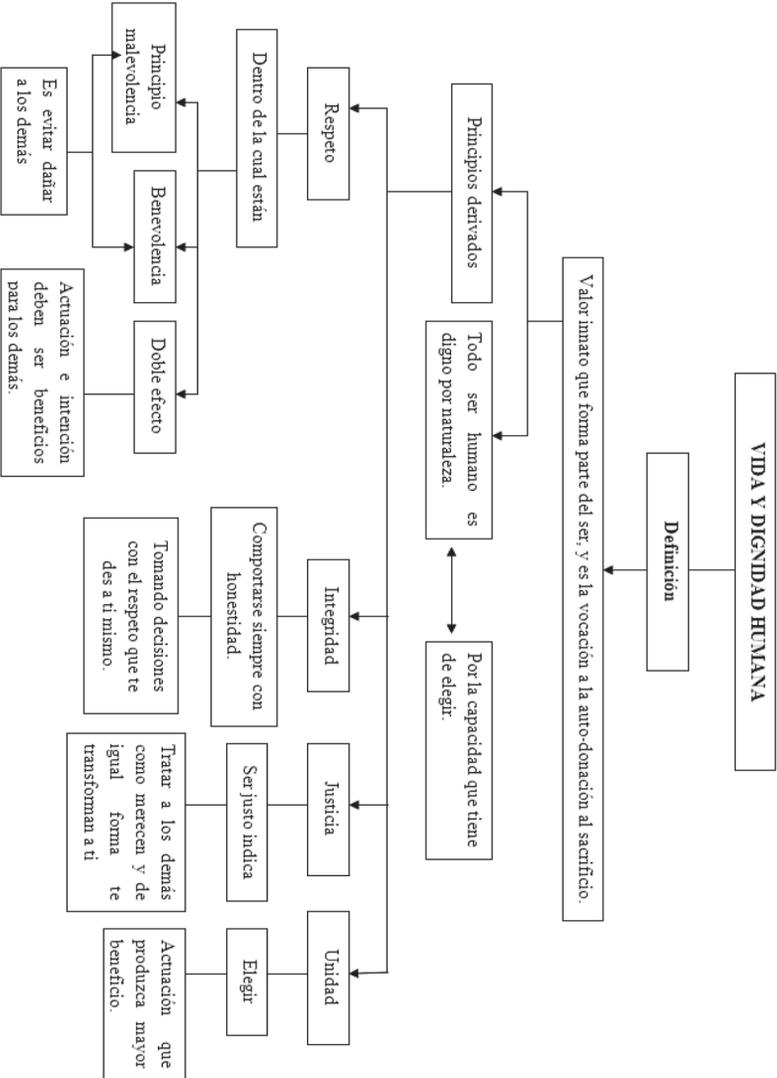
MAPA 10



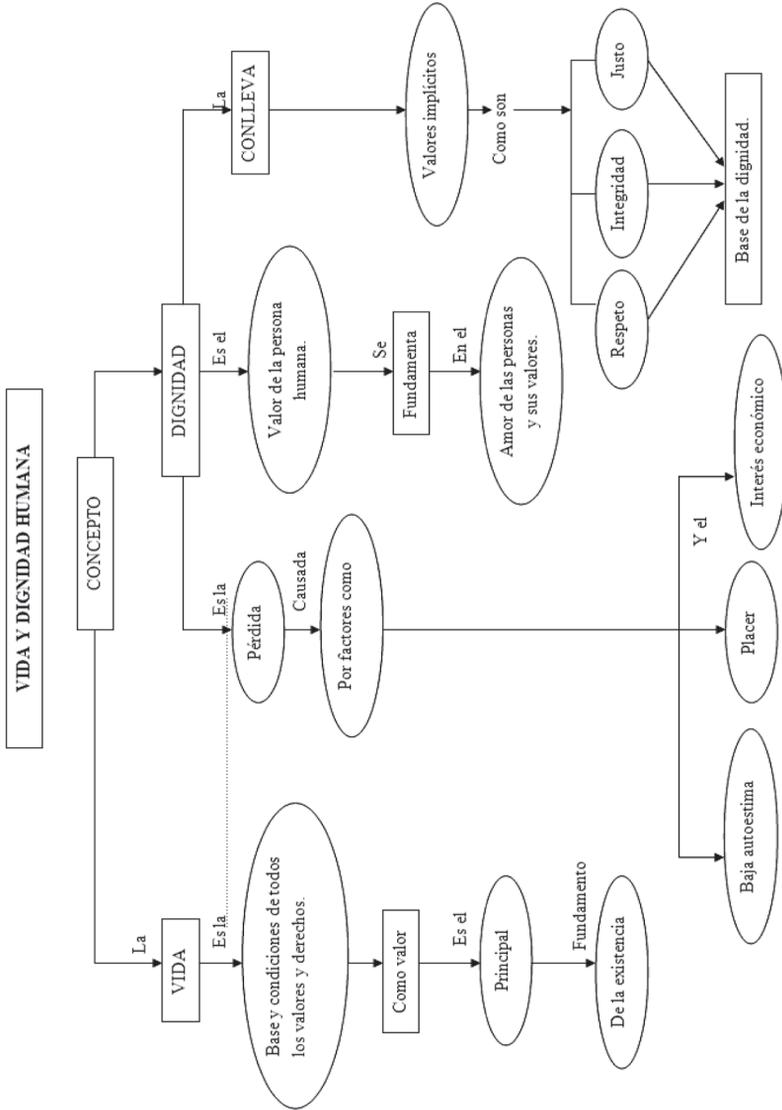
MAPA 14



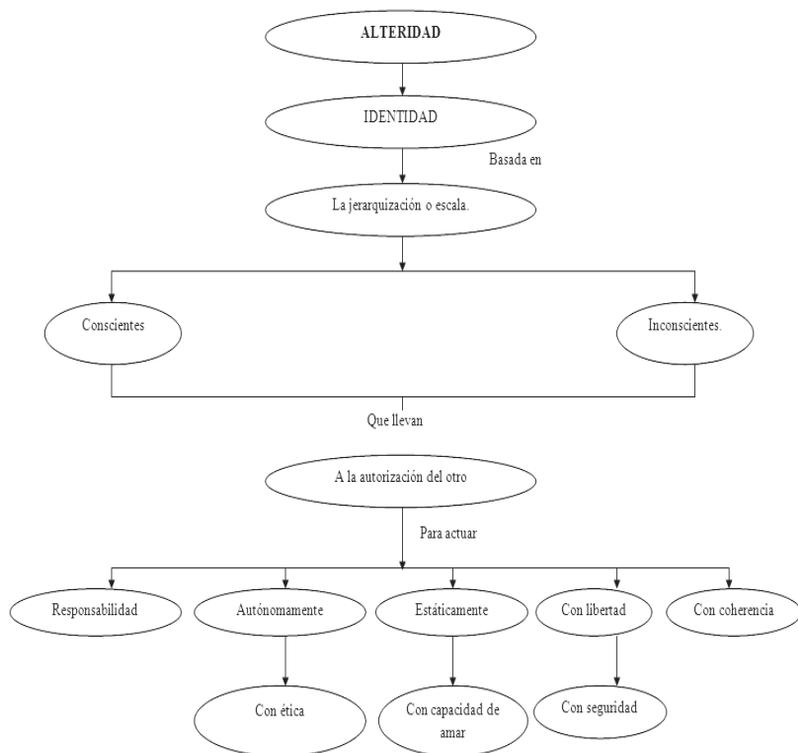
MAPA 15



MAPA 16

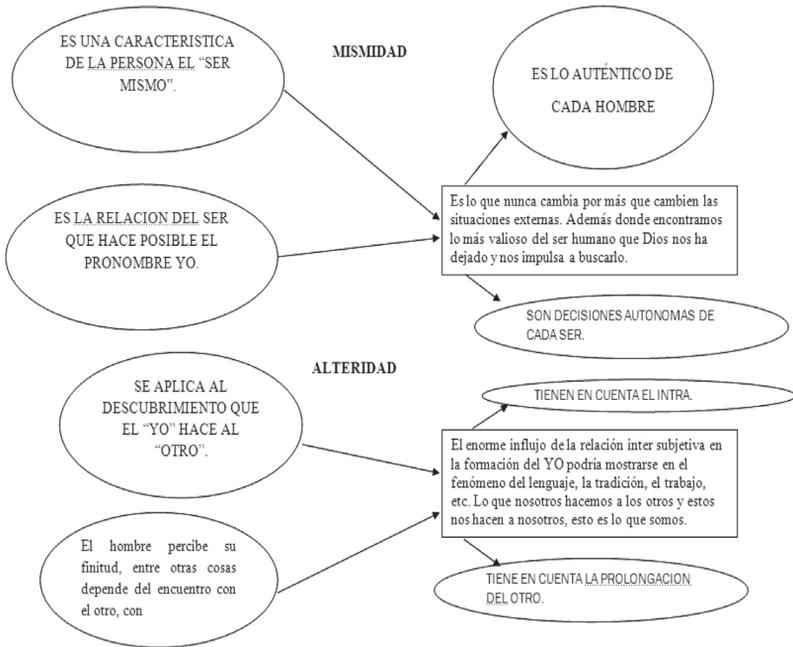


MAPA 17

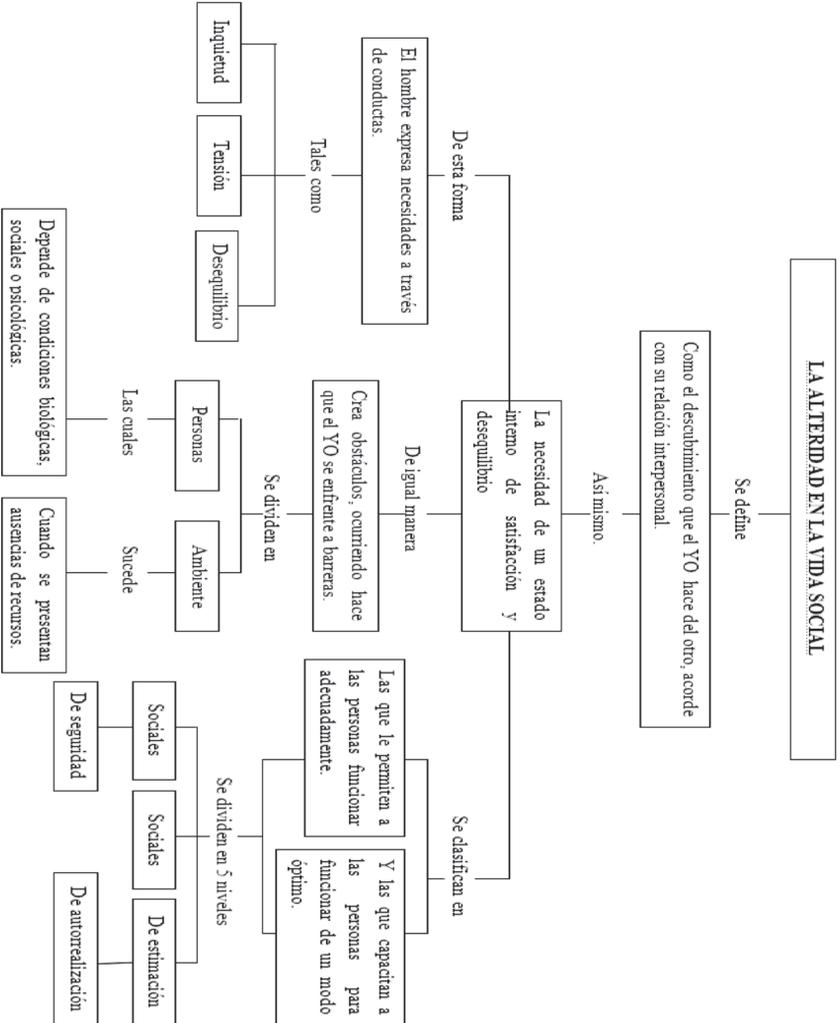


MAPA 18

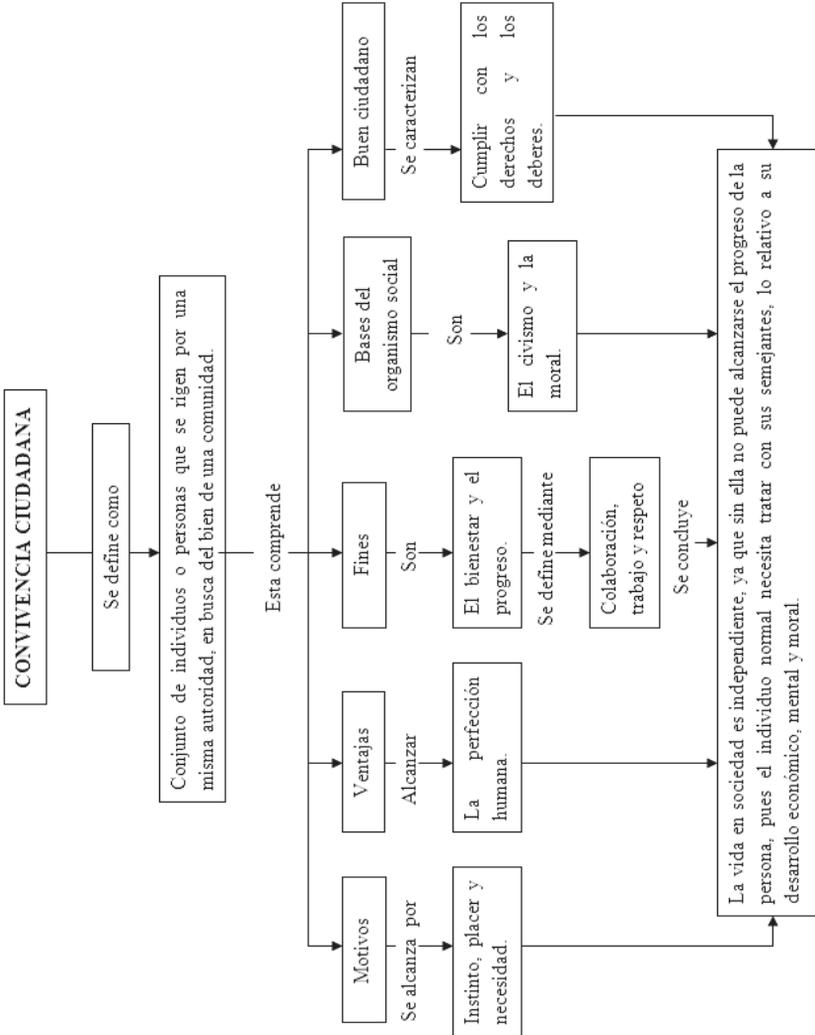
MISMIDAD Y ALTERIDAD



MAPA 19



MAPA 20



MAPA 21

